

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Saló este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 630 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERREY Y VINYERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GOMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNANDEZ (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ REQUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).
MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VALERA GIMENEZ (D. Tomás).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).
VISCARRO (D. Roman).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

Se repartirá en breve el primer tomo del excelente **TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS**, escrito en ingles por el Sr. Playfair, catedrático de obstetricia en Londres, é ilustrado con numerosos grabados; y el **TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL** del Dr. Neumann.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es **15** pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas mencionadas que compondrán, cuando sea posible, cinco tomos de 400 páginas. En las provincias ultramarinas **20** pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe y **40** si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino también á la «quina,» al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs., con «creosota,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HOGG, Farmacéutico calle de Castiglione, 2, París; Único Propietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años contra: **las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipación, Catarrhos, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general, etc.**, y para fortificar á los niños **emdebles y delicados**; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones *imaginadas por la especulación* para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estómago y a veces son hasta peligrosas.

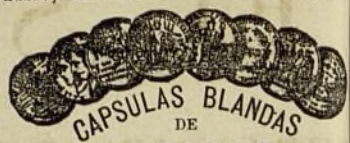
Para estar cierto de tener el **verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro**, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado en Madrid con arreglo a la ley Española).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depósitos en las principales Boticas y Droguerías.

MADRID: La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos:

Tisis, Afecciones de los Bronquios



BOURGEAUD
CON CREOSOTA VERDADERA
Y ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Fórmula de los D^{rs} Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, FARM^a, PROV. DE LOS HOSPITALES
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que describen otras los médicos de los hospitales y en las clínicas medicas francesas y extranjeras.

Cada envoltorio soluble, olor agradable, sabor azulado, contienen: las pequeñas (que damos para la indicación) 0,03 creosota verdadera (alquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,10 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 pequeñas, 2 á 4 gordas mañana, noche ó antes de comer, según diga el médico. 4 francos caja.

VINO Y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

CURACION de las HERNIAS. — Cdaje regulador de Henri Biondetti 17 m^{os} dallas — Exposicion, 1878 — 48, Vivienne, PARIS. — Ningun depósito

THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **dojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

París, BORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno. En provincias, los depositarios de la Agencia.

M^a DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Ayuntamiento de Madrid

VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agorres y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Juli. — Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo 31, y Lomana, Alcalá, 2.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES

O INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, ETC.

París, 6, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

MADRID 29 DE FEBRERO DE 1880.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Academias.—Asunto terminado.—SECCION DE MADRID.—Las hipótesis.—Curiosa invencion científica.—PRENSA MEDICA: *Nacional*.—De la cura radical de las hernias con las inyecciones subcutáneas.—*Extranjera*:—Las inyecciones subcutáneas de ergotina en obstetricia.—Cáncer primitivo del páncreas.—Quiste hidatídico del bazo.—El cloramilo; nuevo anestésico.—OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Direccion general de Beneficencia y Sanidad.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesion del 14 de Febrero de 1880.—*Monte-pio facultativo*.—Memoria y cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1880.—VARIETADES.—Conferencia dada por el Dr. de Wecker en el Ateneo de Internos el día 12 de Febrero de 1880.—Estadística demográfico-sanitaria.—La instruccion pública y la política.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Cronica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ACADEMIAS.—ASUNTO TERMINADO.

La última sesion pública celebrada por la Real Academia de Medicina, fué en extremo interesante para las personas que á ella asistieron y que pudieron persuadirse de la forma fácil y sencilla con que funcionan ciertos aparatos, que si de oídas nos eran conocidos, desde esta noche lo han sido de *visu*, gracias al Sr. Losada (D. Cesáreo), que los expuso y explicó en la primera parte de la sesion. Ya desde los nuevos descubrimientos de Edison, desde el fonógrafo y el micrófono, podia predecirse que el arte clínico hallaria medio de obtener aplicaciones valiosas de tales instrumentos, y en efecto, en la exploracion de los cuerpos extraños, en la del pulso, en la de la contraccion muscular, hasta ahora se han ido comprobando estas previsiones, y en lo sucesivo es de esperar que se obtengan mayores y más útiles ventajas de estos prodigiosos descubrimientos que honran nuestro siglo. En otro número hallarán nuestros lectores la descripcion detallada del caso presentado por el Sr. Losada.

El tiempo destinado en aquella noche á la discusion del tema pendiente, le consumió el señor Iglesias (D. Manuel), que segun su costumbre hizo una erudita exposicion de los antecedentes del asunto, y expuso con facil palabra el resumen de su pensamiento, inclinándose manifiestamente á admitir las neurosis esenciales sin localizacion en substratum orgánico.

* *

La Academia médico-quirúrgica continúa con sus dos sesiones semanales, y como suele acontecer, en ambas sesiones el punto de discusion camina en un sentido muy análogo. Microfitos,

fermentos y microbios, á propósito de la naturaleza de la fiebre tifoidea; microbios, fermentos y microfitos á propósito de las complicaciones de los traumatismos; lo infinitamente pequeño se halla á la orden del día. En la sesion del viernes último usaron de la palabra los Sres. Espina y Mariani, ambos partidarios del origen parasitario de la fiebre tifoidea, aunque con reservas más ó menos tímidas, pero revelando uno y otro un conocimiento profundo de la cuestion. En la sesion del martes el Sr. Creus continuó su interrumpido discurso, y expuso las bases teóricas de las hipótesis dominantes acerca de la fermentacion como acto primitivo de las infecciones y la septicemia, constituyendo esta parte de su disertacion una verdadera conferencia llena de doctrina y expuesta con notable claridad.

* *

Por fin se han reconocido los derechos que reclamaban los médicos de la Real familia, que ingresaron por oposicion durante el breve reinado de la casa de Saboya. La Intendencia de la Real Casa ha dispuesto que se les estime como supernumerarios, y entren alternativamente con los del Patrimonio á ocupar las vacantes que puedan ocurrir. Las personas interesadas son los señores Egea, Lanzagorta y Escribano, que ingresarán en este orden, por ser el en que fueron propuestos por el tribunal. Celebramos que á estos profesores se les haya proporcionado modo de hacer más duradero el disfrute de los puestos que en aquella época obtuvieron, y que nosotros seguimos, como entónces, creyendo que debian ser inamovibles, á pesar de los cambios políticos más ó menos profundos que por entonces ocurrieron.

DECIO CARLAN.

MADRID 29 DE FEBRERO DE 1880.

LAS HIPÓTESIS.

Las ciencias se hacen con hechos y no con hipótesis: este gran principio, tan reconocido y pregonado en la época moderna, merece, á nuestro entender, algunos momentos dedicados á su análisis.

Efectivamente, convertir fantásticamente lo que solo es posible, lo hipotético en cosa real y figurarse que de este modo se obtiene la ciencia ó la explicacion positiva de la realidad, es un vicio de ra-

ciocinio, que una vez reconocido, debe ser cuidadosamente extirpado.

Difícil es, sin embargo, sujetarse rigurosamente á esta prescripción lógica y no hacer de ella un arma de dos filos, el uno para combatir las hipótesis ajenas y el otro para defender las propias. Buena prueba son de ello muchas teorías y explicaciones esparcidas, no solamente en el campo de la medicina, sino en la geología, en la cosmogonía y hasta en la física y la química.

Es muy cierto que las ciencias físicas y químicas, y en general todas las de la naturaleza, pueden construirse sin hipótesis, mientras nos limitamos á ellas solas en su pureza y abstracción; pero es de advertir que la aplicación de estas mismas ciencias, que su práctica, es siempre más ó menos hipotética.

Las ciencias del reino viviente se hacen también sin hipótesis en cuanto tienen de particular ó determinado; pero contando al formarlas con lo hipotético en general, y teniendo necesidad al aplicarlas de reconocer, lo mismo que cuando se trata de cosas no vivas, las condiciones prácticas que limitan el cumplimiento de la ley.

Esto es lo que nos proponemos explicar en pocas palabras.

Ante todo conviene advertir, que de la intervención necesaria de lo hipotético en la materia ó en la aplicación de toda ciencia no debe inferirse la necesidad ó la legitimidad de las hipótesis en la ciencia misma, siempre que por hipótesis se entienda, como debe entenderse, las cosas posibles en particular ó posibilidades determinadas.

Puede y debe contarse con la posibilidad para todas las cosas prácticas, para el libre ejercicio de nuestras facultades, para el experimento científico y para las reglas de nuestra conducta en la vida; lo hipotético en general es además parte constitutiva de la ciencia viviente; pero sostenemos que nunca hay necesidad de incluir en la ciencia pura, y prescindiendo de su aplicación práctica, hipótesis determinadas que signifiquen algo más que el puro y simple reconocimiento de la posibilidad en general.

No han procedido así los sabios de nuestros tiempos que blasonan de mayor exactitud. En física, por ejemplo, hemos visto reinar por largo tiempo las hipótesis, y si bien últimamente hemos reemplazado en esta ciencia la estática con la dinámica, sustituyendo las vibraciones á los cuerpos imaginados, no por eso hemos salido del campo de las hipótesis, forjadas con el intento de poner un límite racional al vértigo de lo infinito.

¡Vana pretensión! El vértigo no desaparece sino por un acto voluntario y en un momento determi-

nado, para volver á aparecer en otro momento y por otro acto. ¿Qué ganamos con suponer movimientos *causantes* de la luz, del calor y de la electricidad, como se admiten sin contradicción los *causantes* del sonido? ¿Los vemos por ventura? Y dado el caso de que los viéramos, ¿con qué autoridad nos atreveríamos á eliminar el fenómeno luz, para sustituirle por el fenómeno vibración, bajo el especioso pretexto de que la segunda es causante de la primera? La realidad de una causa no anula, antes exige necesariamente, la realidad del efecto; porque sin verdadero efecto no hay verdadera causa. La vibración del aire ó del éter—otra hipótesis ilegítima—no explicaría mejor la sensación de la luz, que la explica la presencia del sol sobre el horizonte ó la de un cuerpo en ignición: á esta simple presencia acompaña la visión en un órgano vivo y dotado de condiciones apropiadas; la presencia de las vibraciones la causaría del mismo modo. ¿Qué habríamos ganado en el cambio? Un nuevo dato, es verdad, que explicaría en una parte más que las anteriormente conocidas, y nunca del todo, la aparición de la luz. Pero aun así, aguardemos á que tal dato se realice, á que su conocimiento sea un hecho, y no nos entretengamos en hacer hipótesis infecundas en el vasto estadio de lo posible.

Las hipótesis son hechos posibles, que se suponen realizados para proceder á su averiguación. Razorable es suponer un hecho para prever sus consecuencias, ó para comprobar su realidad; mas no para convertirle gratuitamente en *explicación* de otros hechos, y ménos para forjar una explicación universal y definitiva, que sería locura pedir á la experiencia.

En la inmensa cadena de los hechos, todos se relacionan, y por consiguiente, se explican más ó ménos los unos por los otros. En las series de la experiencia, ya aparecen causas determinadas de ciertos actos, ya condiciones de su realización: todo esto es cierto en particular, en el momento presente y para el individuo que lo observa; aquí no hay duda posible; no cabe aquí el escepticismo, ni hay lugar al eclecticismo: sólo es dado afirmar ó negar. El anatómico que ve una disposición de los tejidos, el fisiólogo que obtiene el resultado de un experimento, el médico que asiste al desarrollo de una enfermedad y al éxito de una medicación, están muy seguros de lo que ven. Comienza la intervención de lo posible, y á la par el riesgo de las hipótesis, al salir del sugeto que afirma alguna cosa actual y presente; al querer convertir este hecho en ley, y sobre todo, al querer explicarle de tal modo, que la razón descansa satisfecha y tranquila, como la aguja que, tras largas oscilaciones, queda al cabo fija y como clavada en el norte apetecido.

Es preciso desconfiar mucho en medicina del afán de explicar los hechos, y no olvidar jamás que es imposible explicar, ó llegar á conocer, la vida por completo; que toda explicacion es relativa, y sólo amplía *en parte* los conocimientos anteriores, viniendo, además, á caer ella misma dentro de la categoría de los hechos consumados, y á exigir, por lo tanto, una explicacion ulterior.

Hubo un tiempo en que se creyó poder explicar todas las leyes de la vida sana y enferma por medio de las fuerzas químicas, y aún no falta quien persiga este ideal con verdadero entusiasmo. Pero en vano se ha intentado hacer del sér vivo un mero producto de laboratorio. Preciso es, sin duda, confesar que la esperanza ilusoria de una explicacion total ha sostenido, al ménos, la fé necesaria para una investigacion experimental, diligente y continuada con perseverancia, mediante la cual se han obtenido explicaciones *parciales* de multitud de fenómenos pertenecientes á las funciones orgánicas, se ha enriquecido la farmacología y se ha ilustrado la terapéutica. Las *hipótesis particulares* hechas sobre la composicion de los sólidos y de los líquidos del organismo han sido á menudo confirmadas por los hechos, y las verdades adquiridas de tal modo han explicado *en parte* los misterios de la vida. Mas lo que no se ha conseguido, ni se conseguirá jamás, es comprobar la *hipótesis total*, que reduce á la quimiatria las leyes de los organismos.

Otro tanto puede decirse de la hipótesis mecanicista, viciosamente introducida en la ciencia con el apoyo de ciertos hechos y de la teoría especiosa de la trasformacion de todas las fuerzas naturales en movimiento. Han pasado, sí, á figurar en el campo de la realidad ó de los datos positivos, fenómenos mecánicos que ántes aparecian como meramente posibles ó hipotéticos, y se ha llegado por tal camino á esclarecer parcialmente el fondo oscuro de la observacion fisiológica y patológica, y á obtener conocimientos que pueden tener su peso en la balanza del porvenir, sirviéndonos para pronosticar los acontecimientos ó influir en ellos con alguna probabilidad. Lo que no se ha logrado es realizar la atrevida hipótesis que borra de un golpe todas las diferencias cualitativas del Universo, que se atreve á negar los límites de la ciencia y á proclamarse explicacion absoluta, empezando por quitar á la vida su brillante colorido, y reducir su rico cuadro á un simple dibujo, y acabando por arrancarle hasta las sombras y perfiles, para ufanarse en su desvario con la monótona blancura que le resta. El tan decantado mecanismo no es, en efecto, más que un conjunto de fenómenos y leyes, de valor tan relativo como el de los cambios cualitativos de la química y el de las funciones de los seres organiza-

zados. Todos estos fenómenos, leyes y funciones, se hallan imprescindiblemente en mútua dependencia, y la hipótesis de una dependencia sola ó absoluta de cualquiera de dichos estadios respecto de las demás, es tan ilegítima como funesta en sus inmediatos resultados.

Cuando se comenzó á aplicar el microscópio á la anatomía, pudo confiarse con fundamento en la obtencion de numerosos hechos que cabian en lo posible y que era lícito *suponer*, para que los confirmara ó desechara la experiencia, ámpliamente ilustrada en este nuevo terreno. Así ha sucedido efectivamente; mas no hemos visto, ni veremos, convertida en verdad práctica la hipótesis aventurada de un conocimiento total de los secretos del mundo viviente, realizado mediante la histología.

Las recientes investigaciones sobre los organismos microscópicos están galvanizando aún el cadáver tantas veces reconocido y sepultado, pero exhumado siempre con rara tenacidad, de la *teoría sistemática* ó de la *explicacion universal y completa* del mundo viviente, al ménos en cuanto se refiere á la patología y á la terapéutica. Este último ensayo tiene de nuevo la circunstancia de hacer uso de la vida para que se explique á sí propia; principio que á la verdad no estaría fuera de razon, si no se le aplicara intentando que la vida sana de un individuo se convierta en razon absoluta de la enfermedad en otro. El resultado es que puede explicarse así *en parte* la produccion de algunos males, mas no la de todos, ni aún la de cualquier evolucion morbosa en su totalidad.

Esto lo reconocen, porque no podrían negarlo ante el testimonio de su conciencia y de los hechos, los mantenedores de las hipótesis que hemos enunciado; pero se escudan en un último refugio, apelando de la experiencia presente á una experiencia ulterior.

La frase sacramental es *el estado actual de la ciencia*, el cual confiesan que no confirma sus hipótesis teorías; pero esperan, y hasta confían, en que el tiempo vendrá en su ayuda, y esto les basta para adoptar, con fé que reprueban en otros terrenos, el sistema que los halaga.

Es preciso demostrarles que semejante fé no es *racional*, porque se funda en una esperanza *ilusoria*.

Para que el porvenir acredite la hipótesis quimiátrica, la mecanicista ó cualquiera otra de las que tienen iguales pretensiones, sería preciso que lo hiciera mediante uno ó más *hechos* que se llegaran á observar: la experiencia adquirida sólo consta de hechos, y no se concibe que quepa en ella otra cosa. Pues bien, ¿cómo obtendremos el último hecho, que anule ya la posibilidad de otros hechos? ¿De qué

manera llegará á desaparecer del mundo esa misma posibilidad en cuya virtud se ejercita la experiencia? ¿No es insensato esperar, que tenga un fin el desenvolvimiento de la vida práctica, sin que ese fin signifique la muerte, el desvanecimiento de todas las cosas?

El estado actual de la ciencia no puede variar jamás de esa manera fundamental y absoluta que invocan los partidarios de las hipótesis; podrá ser más rico en hechos como lo es hoy respecto de edades pasadas; pero en otro sentido será el mismo que fué anteriormente, hasta la consumacion de los siglos. Será un estado cualquiera de la ciencia, susceptible de nuevos progresos, abundante en puntos oscuros y misteriosos, rodeado por todas partes de ese límite indispensable de las cosas finitas, y que sólo desaparece en lo infinito, indeterminado y absolutamente negativo de realidad, en lo infenomenal ó en la nada absoluta.

Resumiendo: distingamos lo hipotético de las hipótesis. Las hipótesis son ó recaen sobre cosas que pueden ser; lo hipotético es la misma posibilidad en general, la cual no es posible de otra manera que como es. Las hipótesis, no sólo pueden ser en el sentido de que mientras se las piensa se refieren á hechos que pueden realizarse, sino que son indispensables en la vida y en el ejercicio de toda experiencia; porque si nada en particular se pudiera realizar, la vida y la experiencia se harían imposibles. Lo hipotético en general no puede, sin perder su carácter, sin contradicción evidente, dejar de ser lo posible ó la simple posibilidad, para convertirse en un hecho consumado: es el límite supremo de las ciencias exactas ó puras y el eje necesario de la vida, de la práctica, y por lo mismo de las ciencias prácticas ó vivientes; pero ni bajo el uno, ni bajo el otro concepto llega á ser jamás materia científica, y la ciencia más alta consiste en reconocerlo así.

En una palabra, es necesario hacer hipótesis ó contar con las posibilidades particulares para constituir ó para aplicar todas las ciencias: no es posible convertir en hipótesis, ó posibilidad particular, el coeficiente de posibilidad en general que acompaña á toda ciencia.

Así este coeficiente general, como las hipótesis particulares, son extraños y repugnantes á las ciencias puras, una vez constituidas, y bajo el punto de vista de ellas mismas, aparte de su aplicación. Pero la ciencia de la vida, la ciencia práctica por excelencia, no se alcanza por completo, si no llega á comprenderse con el límite necesario para su misma constitucion.

Lo que en las ciencias constituidas y no aplicadas es inadmisibile, se hace por el contrario indis-

pensable en la constitucion y la aplicación de las ciencias, y por consiguiente en la ciencia de esta constitucion y de esta aplicación; pero tal ciencia no es, ni puede ser, pura ó absoluta; es simplemente ciencia viviente, y su mayor esfuerzo alcanza sólo á la plena conciencia de su carácter parcial y relativo, á la inclusion de lo hipotético, no dentro de sus dominios, pero sí dentro de su ejercicio actual y de toda realizacion efectiva.

Esto, que necesita ser hipotético, es lo que no puede reemplazarse por una hipótesis ó por un hecho particular, realizado, ni aun pensado, sin caer en ontologismos, que perjudican altamente al libre vuelo de la vida científica en todos los terrenos.

M. N. S.

CURIOSA INVENCION CIENTIFICA.

¿Incurrirémos en una ligereza, de que algun dia tengamos que arrepentirnos, al calificar un si és ó no és de quimérica la flamante invencion del célebre panspermista M. Pasteur, conforme la cual pudiera llegar muy bien la humanidad á un dichoso dia en que topara con un preservativo de las más mortíferas pestilencias parecido á la vacuna?

Sin duda podrá suceder así, pero sírvanos en tal caso de disculpa nuestra involuntaria incredulidad...

Es, pues, el caso que se ha puesto el mencionado M. Pasteur á estudiar en las gallináceas la etiología y genesis de cierta dolencia de estas aves que los franceses llaman *cólera de las gallinas*, siquiera ofrezca mayor semejanza con la calentura tifoidea que con el cólera, y ha llegado á comprobar el descubrimiento hecho por dos veterinarios de un *microbio* especial, agente infeccioso, ó mejor contagioso, que comunicándose de unas á otras aves acaba brevemente con un bien poblado corral de gallinas.

Pero el tropezar tan distinguido químico y hábil experimentador con un *microbio* más de los que lleva reconocidos; cultivados y transmitidos, no pasaría de ser un suceso que va haciéndose vulgar, y mal pudiera su vulgaridad inducirnos á tomar la pluma y trazar estas líneas. Descubrimiento semejante fuera harto pequeño y limitado, para la grandeza y amplitud del pensamiento y los deseos del laborioso y sagaz académico. En esta ocasion, y con tal motivo, se ha excedido Mr. Pasteur á sí mismo.

Inoculado el tal *microbio*, comunica la enfermedad á las gallinas en que se hace la prueba: y se ha observado que no pierde sus propiedades virulentas al recorrer las vías gástricas, ántes las conserva inalterables. El medio más favorable para su cultivo parece ser el caldo de gallina, neutralizado por la potasa y esterilizado por una temperatura que exceda de 100°.

Y es el caso—¡aquí empieza lo más maravilloso!—que el líquido de segundo cultivo no ofrece propiedades tan virulentas como el del primero; habiéndose advertido, cuando una gallina inoculada resiste á la muerte, que resulta refractaria á una segunda infeccion.

Al encontrarse con tan peregrina propiedad atenuante

y con la inmunidad consecutiva, hubo de exclamar sin duda Mr. Pasteur: ¡Eureka, eureka!, como el matemático y mecánico de Siracusa. ¡Ya lo encontré, ya pareció aquello!..

¿Qué presume haber encontrado? Nada ménos que un precioso medio de preservacion de las más mortíferas y temibles enfermedades, no ya de gallinas y pollas solamente, sino de nuestra especie. Puesto en ese camino eran consiguientes las aplicaciones á la patología humana.

Se ha creído, pues,—y otros le siguen y aplauden—en posesion de un medio de preservar al hombre de las enfermedades virulentas é infecciosas; á cuyo medio no podrán resistirse la peste, la fiebre amarilla, el cólera, la difteritis, la disenteria, el sarampion, la escarlatina, la erisipela, la coqueluche y otras enfermedades en que vayan descubriéndose *microbios*, peculiares y propios de cada una.

En una palabra, se presume haber descubierto el camino de la preservacion de un crecido número de enfermedades... El cultivo de tales *microbios proflácticos* llegaría pronto, si así fuere, á constituir un ramo de industria de que deberian apoderarse á todo trance los farmacéuticos, para salir de miserias sin apelar á la superchería de los específicos y remedios secretos.

Aspírase, pues, á trasformar los *microbios* en una especie de vacuna, que inoculada en el hombre le torne completamente inmune á todas aquellas enfermedades y quién sabe á cuántas más. ¡Qué lástima será no ver cumplidamente realizadas tan risueñas esperanzas! Pero... ese cielo y ese azul que vemos, es lo probable que al cabo no sea ni cielo ni azul.

Con todo de ser cosa muy distinta el descubrimiento de Jenner,—reducido á la preservacion de una enfermedad, inoculando otra análoga que en gran manera la suple—hay muchos que dudan de su eficacia, sin alcanzar á convencerles la experiencia de un siglo en todos los países cultos... ¿Qué sucederá, pues, tocante al descubrimiento en embrion que nos ocupa, si llegase á tomar algun crédito y se sometiera á ensayos?

Recordemos lo ocurrido en la Habana con aquel Humboldt, que ideara preservar de la fiebre amarilla dando á comer hígado que habia sido mordido por cierto reptil venenoso, inocente preparador de tan prodigioso medio profláctico. Las autoridades consintieron en que los médicos castrenses pusieran á prueba la invencion, y quedó acreditada de pura superchería.

No se entienda, al leer esto, que dejamos de apreciar en todo su valor los ingeniosos estudios, tan tenazmente continuados, de Mr. Pasteur, no; es que hay entre los médicos notoria propension á dar indiscreto abrigo á *pasmosas ilusiones*, y estimamos oportuno lanzar esta la voz de *alto* para evitar los estravíos en que amenudo incurren, como lo acredita en todas sus páginas la historia de la medicina, de la cual pudiera decirse que es principalmente la historia de sus alucinaciones.

Vivamos prevenidos, sin tocar en el extremo del escepticismo, ni tampoco en el de una poco honrosa credulidad infantil. Lleguemos á la verdad científica por el camino de la duda que es el mas seguro y discreto.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

De la cura radical de las hernias con las inyecciones subcutáneas.

En uno de los últimos números de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, que publica en esta corte nuestro estimado amigo el Sr. Ulecia y Cardona, ha dado á conocer el Sr. D. Jerónimo Perez Ortiz, médico mayor graduado del cuerpo de Sanidad militar, unos cuantos casos de hernias inguinales, curadas merced á las inyecciones subcutáneas de alcohol. Aunque en extracto, vamos á darlos á conocer á nuestros suscritores.

En el primero se trataba de una hernia inguinal oblicua externa del lado izquierdo, que contaba cinco meses de fecha. El 21 de Noviembre de 1878 se le hicieron «dos inyecciones (con la jeringuilla de Pravaz), la primera con 2 gramos de alcohol de 36° (Cartier), cuyo líquido penetró en el conducto inguinal, y la segunda con igual cantidad en el punto del anillo, cuyo medicamento se extendió en las lagunas del tejido celular conjuntivo que le rodea; el enfermo aquejó ligeros dolores, y despues de practicada la inyeccion mencionada, se colocaron en dicha region compresas triangulares, sujetas por un vendaje espica, aconsejando conservara el decúbito dorsal, y que comprimiase con la mano la region afecta siempre que se viese obligado á ejecutar esfuerzos, como en los actos de defecacion y la miccion de la orina.

»El día 24 se levantó el vendaje, observando una inflamacion moderada en el sitio operado, con dolor ligero á la presion: colocado de nuevo el mismo, no se volvió á levantar hasta el 30, en que dicho día se pudo apreciar, colocando la mano en dicha region y haciéndole toser, que la hernia estaba perfectamente reducida. Como medida de precaucion se le puso un braguero, disponiendo que pasease por el jardin del establecimiento.

»Sin otro tratamiento, el día 20 de Diciembre salió de este Hospital (el de Zaragoza) curado por completo.»

En el segundo caso se trataba de una hernia inguinal derecha, oblicua y externa, más grande que un huevo de gallina. El 28 de Diciembre se le hizo una inyeccion «con 2 gramos de alcohol, que penetró en el conducto inguinal, colocándole el vendaje como en el anterior caso citado.

»El día 1.º de Enero se encontraba reducida la hernia; pero al toser el enfermo, presentaba señales evidentes de que se iba á reproducir; inmediatamente se le practicaron dos inyecciones de alcohol, de 2 gramos cada una: la primera en el interior del conducto inguinal, y la otra en el anillo.

»El día 3 la inflamacion era bastante considerable; pero el enfermo no tenia fiebre, estaba contento y tenia buen apetito.

»El día 12 habia casi desaparecido la flegmasia local, y al toser el enfermo se iniciaba una punta de hernia al nivel del anillo, donde se le practicó una inyeccion y se le colocó el vendaje. El día 1.º de Febrero la hernia estaba completamente curada, y en estado tan satisfactorio, que se le dió el alta.»

En el tercero—hernia inguinal externa oblicua del lado izquierdo—se hizo una inyeccion con 2 gramos «de alcohol, en el sitio que ocupaban los órganos dislocados; se presentó una inflamacion muy moderada, conteniéndose, al parecer, la hernia; pero el 1.º de Enero, haciendo toser al enfermo, se presentó de nuevo; acto seguido se le practicó una nueva inyeccion con 2 gramos y medio de alcohol de 36° (Cartier), se le colocó el vendaje de costumbre, y sin más tratamiento, el día 19 del mismo mes se le dió el alta.»

Por último; en el cuarto no se observó otra cosa de notable que un pequeño absceso, á consecuencia de la inyeccion.

El Sr. Perez Ortiz se extiende luego en consideraciones acerca del modo de obrar estas inyecciones, y modo cómo deben verificarse. Nosotros nos limitamos, pues el espacio nos falta, á dar cuenta de los hechos pura y llanamente.

EXTRANJERA.

Las inyecciones subcutáneas de ergotina en obstetricia.

El Dr. Lucas Championnière dice en un largo artículo que ha visto la luz en el periódico que, bajo su direccion, se publica en París, que el cornezuelo de centeno es una sustancia muy infiel; que dos recolecciones diferentes no dán dos cornezuelos iguales; que hasta un mismo cornezuelo pierde rápidamente sus propiedades; así que se aconseja emplearle recién pulverizado, ó del conservado en sustancias protectoras, resinas en particular. Digamos, sin embargo, que el Dr. Garran, de Balzan, ha sostenido que pulverizando el cornezuelo bien seco, y conservándole en cortas cantidades en frascos bien tapados, se conserva en buen estado durante mucho tiempo.

Se concibe que el extracto acuoso de esta sustancia, la ergotina, sea irregular tambien en sus propiedades. El modo de prepararla y concentrarla favorece estas irregularidades. La ergotina del Sr. Yvon, que es un líquido trasparente, muy claro, que se puede inyectar sin vehículo, no tiene estos inconvenientes. Un centímetro cúbico de esta sustancia equivale exactamente á un gramo de polvo de cornezuelo de centeno.

La prontitud con que la ergotina, en inyecciones subcutáneas, cohibia las hemorragias uterinas de los cuerpos fibrosos y hasta del cáncer, debió sugerir á muchos médicos la idea de sustituirla al cornezuelo despues del parto. Sin embargo, al parecer, el primero que las empleó en su práctica fué el Dr. Thorel, que habia visto al Sr. Terrier seguir el método de Hildebrandt, para los fibromas uterinos, desde el año 1875.

Mientras que la ergotina administrada á grandes dosis por el estómago, no dá sino muy medianos resultados, apenas produce contracciones uterinas, basta una dosis excesivamente pequeña de ergotina en inyeccion subcutánea para producir contracciones uterinas muy rápidas, al cabo de minuto y medio ó dos minutos, cinco á lo más. Un gramo de la fórmula de Hildebrandt (ergotina Bonjean, 2 gramos; glicerina 15 y agua destilada 15), dosis ordinaria, contiene un poco más de seis y medio centigramos de ergotina Bonjean; y un gramo de la de Yvon, dosis ordinaria, contiene al ménos doble sustancia activa.

El útero se impresiona al parecer con estas dosis, poco más ó ménos como con un gramo de cornezuelo administrado por la boca; se pone duro, pero con más rapidez que con este último.

En los casos de inercia uterina y de hemorragia, es insuficiente esta dosis, y hay necesidad de multiplicar las inyecciones y de hacer dos, tres y hasta cuatro, antes de obtener el resultado.

Las inyecciones de ergotina producen á menudo, como el cornezuelo, una accion imperfecta, es decir, que si no se escitara el útero por algunas fricciones, no se retraeria suficientemente.

El Sr. Championnière ha observado que la administracion al interior del alcohol en una forma cualquiera, favorece la accion de la ergotina, así como la del cornezuelo, así que despues de hacer la inyeccion subcutánea administra una ó dos cucharadas de un alcohol cualquiera, y si se trata de un enfermo de peligro, estenuado, incapaz de deglutir, hace además una ó varias inyecciones subcutáneas de alcohol.

Pero si la ergotina dá iguales resultados que el cornezuelo, ¿por qué preferirla?

Desde luego los resultados son más rápidos: primera ventaja.

Despues el cornezuelo parece más infiel que la ergotina. Es un medicamento desagradable, y un poco nauseoso, que vomitan las mujeres mucho más rara vez de lo que se ha dicho, pero que lo vomitan á veces.

Pero sobre todo se hace la inyeccion de ergotina sin el consentimiento, y á veces hasta sin conocimiento, de la enferma. Así, se la puede anestesiar para cualquier operacion obstétrica, y no hay necesidad de despertarla para hacerla tragar el cornezuelo, sino que se hacen una ó varias inyecciones subcutáneas; y despues de habernos asegurado de que el útero se contrae con regularidad, se deja á la enferma que despierte por sí sola.

Por último, el Sr. Championnière cree que son ménos frecuentes los cólicos uterinos despues de las inyecciones, que de la administracion del cornezuelo. Quizás sea debido esto á que es más fácil no traspasar la dosis suficiente.

Respecto al sitio de la inyeccion, conviene hacerla en el punto más inmediato al útero, es decir, en la pared abdominal. Esto es al ménos lo que se deduce de las investigaciones del Sr. Peton, que dice que cuanto más inmediatas al sitio de la hemorragia se hacen las inyecciones, más eficaces son. Sin embargo, el profesor antes citado prefiere hacerlas en la raíz de los muslos, en la cara externa y posterior, donde son tambien activas, y en donde hay la ventaja: 1.º de dejar libre el abdómen por si hay que hacer alguna friccion, y 2.º, el que no hay ningun temor de herir vaso alguno al introducir la aguja.

En efecto, es importante fijar bien el *modus faciendi* de la inyeccion, pues de él depende su inocuidad. Se ha hablado mucho de abscesos y escaras superficiales, pero el Sr. Championnière no las ha visto nunca. La inyeccion vá acompañada de una sensacion de quemadura pasajera; la region inyectada queda algo sensible á la presion, á veces durante algunos dias: eso es todo.

El profesor que acabamos de citar dice que ha visto este año en el hospital un absceso debido á que la aguja no habia hecho más que penetrar oblicuamente el dérmis muy grueso. Las inyecciones superficiales son dolorosas y dán lugar á abscesos y á escaras. Las profundas son inocentes y eficaces.

Debe apelarse á estas inyecciones siguiendo las propias indicaciones del cornezuelo de centeno, es decir, nunca antes del alumbramiento.

El Sr. Championnière cree que la ergotina Bonjean dá una solucion muy buena, que se conserva muy bien, sobre todo si se le añade una corta cantidad de salicilato de sosa ó se reemplaza el agua destilada por la de laurel cerezo. Pero si se puede utilizar un producto más perfecto, como el de Yvon, es preferible sin duda.

Si se emplea la solucion de Hildebrandt, las dosis ordinarias serán de una á tres inyecciones de un gramo. Si se emplea la solucion Yvon, la dosis ordinaria es de una á dos inyecciones de un gramo. Es difícil decir el límite superior en que deberemos detenernos en los casos graves. Se han hecho cuatro ó cinco de estas inyecciones sin notable inconveniente.

Por último, el Sr. Championnière dice que, en las hemorragias secundarias, sobre todo en las tardías que siguen al parto y al aborto, obra pronto y con seguridad la inyeccion de ergotina, siendo así que á menudo es poco eficaz el cornezuelo, y añade que estas inyecciones son, en cierto modo, aplicables á casi todas las hemorragias de todas las regiones.

Cáncer primitivo del páncreas.

El Sr. Gille Bréchemin, interno de los hospitales de París, dá cuenta en un periódico extranjero del siguiente hecho clínico:

Trátase de un hombre de 66 años de edad, que hacia tres meses que habia enflaquecido mucho, perdido sus fuerzas y no podia ya trabajar. Habia perdido el apetito, comia poco y digería mal, cuando hace un mes tomó su piel

un tinte amarillento. La ictericia se graduó poco á poco y se hizo muy intensa.

Después vomitó varias veces sangre negra, digerida, reducida á polvo fino. Con las deposiciones arrojó también sangre. Entonces ingresó en el hospital.

Estaba extremadamente caquético y muy flaco; sus piernas y muslos edematosos. Se quejaba poco del estómago y la presión no determinaba dolor en el epigastrio. No había vómitos ni diarrea.

Los signos físicos eran casi nulos. No había tumor en el epigastrio. El volumen del hígado era poco más ó menos el normal y la palpación no permitía explorar sus caras.

Se diagnosticó de cáncer del estómago, situado probablemente en la cara posterior, con compresión del conducto coledoco.

Se sujetó al enfermo al régimen lácteo, pero se debilitó poco á poco y murió.

Al hacer la autopsia se vió que en el estómago no había producción alguna cancerosa, pero estaba sembrado de erosiones hemorrágicas muy numerosas, situadas en las dos caras del estómago; tenían un color negro, eran del tamaño de cabezas de alfiler; redondeadas, con el fondo ligeramente ulcerado, pero en muy poca profundidad. El intestino no estaba sano.

El páncreas y los ganglios que le rodean estaban convertidos en una masa escirrosa y lardácea de bastante volumen.

El cáncer estaba desarrollado sobre todo en la cola del páncreas; la cabeza estaba menos invadida.

El conducto coledoco atraviesa esta masa cancerosa y se adhiere á ella fuertemente. Sus paredes han sido invadidas por el cáncer.

El hígado, cuyo volumen es normal, está sembrado en núcleos cancerosos de pequeño volumen y en corto número colorados por la bilis; por lo demás, todo el hígado tiene el color amarillo. Los demás órganos están sanos, á excepción del riñón izquierdo que presenta algunos infartos de color amarillo.

En el bazo hay también infartos, pero más recientes, lo que se explica fácilmente porque la arteria esplénica estaba rodeada por todos lados por el tejido canceroso del páncreas, que parecía haber invadido sus paredes.

Quiste hidatídico del bazo.

Una mujer de aspecto canceroso, que hacía un año que se hallaba en la clínica del Sr. Gérin-Rose, tenía diarrea sanguinolenta con deposiciones color de brea y vómitos color de hollín que hacían creer en la existencia de un cáncer del estómago. Pero no se tocaba el más pequeño tumor en el epigastrio, en tanto que se apreciaba manifestamente un tumor voluminoso resistente en la región del bazo. Durante su permanencia en el hospital, tuvo la enferma varias gastrorragias y enterorragias.

Una punción hecha en el tumor dió salida á 400 gramos, próximamente, de líquido claro como el agua (procedente por tanto de un quiste hidatídico), é inmediatamente después de esta operación, mejoró la enferma y se suspendieron las hemorragias. Al cabo de poco tiempo reapareció el tumor y con él los accidentes gastro-intestinales; se hizo otra punción, que dió salida á gran cantidad de líquido purulento.

El Sr. Gérin-Rose se decidió entonces á hacer la operación, á pesar del estado caquético de la enferma. Se sirvió de la potasa cáustica para establecer adherencias previas de la piel con la pared quística, y á la caída de la escara encontró una bolsa de dureza cartilaginosa, muy gruesa, que incindió con el termo-cauterio. Durante algún tiempo estuvo mejor la enferma; pero bien pronto volvió á hacer progresos la caquexia, que al fin puso término á su existencia.

En la autopsia se encontró una bolsa hidatídica, formada por una pared cartilaginosa, y reforzada por una membra-

na adventicia de tejido conjuntivo. Sin embargo, el exámen microscópico demostró que la primera de estas paredes no era realmente cartilaginosa; que no se encontraba en ella ninguna célula característica, y que su dureza era debida á que estaba formada por tejido conjuntivo muy condensado.

El cloramilo; nuevo anestésico.

En una carta que publica el *New-York Méd-Record*, preconiza el Dr. Sandfort el empleo del *cloramilo*, mezcla de cloroformo y de nitrito de amilo. De los experimentos hechos en los animales, deduce que esta combinación es más inocente para la anestesia general que el cloroformo solo, que lo es tanto como el éter sulfúrico y de más agradable administración; según él, tiene todas las ventajas del cloroformo sin ninguno de sus inconvenientes. El rostro del paciente se congestiona más pronto que con el cloroformo, pero no palidece después. La acción del corazón y de la respiración permanece normal durante la anestesia. El doctor Sandfort pretende que el cloramilo previene el peligro procedente del síncope y de la asfixia.

La fórmula empleada para la mezcla es: cloroformo, una libra; nitrito de amilo, dos dracmas. La cantidad de este último podría disminuirse en las operaciones largas y penosas.

El Sr. Cooper ha ensayado esta mistura en 10 casos. La anestesia se obtuvo rápidamente, sin gran excitación en ningún caso. Pero tres enfermos tuvieron náuseas y dos vómitos y permanecieron durante una hora en el mismo estado que si solo hubiesen tomado cloroformo. Su acción parece igual á la de una mezcla de cloroformo y éter; pero como el vapor es menos irritante, lo respiran los pacientes generalmente sin resistencia. Aún no es posible decidirse sobre su inocuidad relativa.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Reales decretos.

En atención á las razones expuestas por D. Tomás Santero,

Vengo en admitirle la dimisión que del cargo de vocal del Real Consejo de Sanidad me ha presentado; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á 24 de Febrero de 1880.—Alfonso.—El ministro de la Gobernación, Francisco Romero y Robledo.

En atención á las circunstancias que concurren en don Francisco Alonso Rubio, presidente de la Real Academia de Medicina,

Vengo en nombrarle vocal del Real Consejo de Sanidad en la vacante ocurrida por dimisión de D. Tomás Santero.

Dado en Palacio á 24 de Febrero de 1880.—Alfonso.—El ministro de la Gobernación, Francisco Romero y Robledo.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 28 del reglamento de baños y aguas minero-medicinales de 12 de Mayo de 1874, se anuncia como vacante la plaza de Fortuna, en la provincia de Murcia, por renuncia del médico-director en propiedad que la desempeñaba: ésta, como todas las plazas que resulten vacantes hasta el día 9 del próximo mes de Marzo, se cubrirán en el concurso cerrado que se

habrá de verificar en dicho día, á las dos de su tarde, segun aparece anunciado en la *Gaceta* del 6 del actual.

Madrid 24 de Febrero de 1880.—El director general, Cástor Ibañez de Aldecoa.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 14 de Febrero de 1880.

El Sr. CALVO usó de la palabra para resumir su discurso de la sesion anterior en los siguientes términos:

Que al hablar de la epilepsia se refiere á la genuina, conocida desde la más remota antigüedad.

Que esta epilepsia tiene sus caracteres propios, prodromos, aura que parte de diversos puntos ó invasion repentina, con pérdida total del conocimiento, fenómenos convulsivos, alteracion de la fisonomía, espuma en los labios, y sueño para terminar.

Que tiene causas predisponentes, cuales son la herencia y ciertos vicios de conformacion del cráneo, y además causas excitantes, muy variadas á veces, de muy poca importancia al parecer.

Que hay muchos estados patológicos que determinan ataques epileptiformes, mas no verdadera epilepsia.

Que la epilepsia verdadera no es mortal en el primer ataque; pero que repitiéndose muchas veces en un solo día, puede ocasionar la muerte.

Que con la repeticion de los ataques llegan á formarse alteraciones en el centro cerebro-espinal; pero estos son restos ó consecuencias de los ataques epilépticos, mas no su causa.

Que la terapéutica de la epilepsia genuina está hoy tan poco adelantada como antiguamente, y sucede lo mismo respecto de la sintomática, si no se elimina la causa escitante.

El Sr. CASTELO dijo, que el caso presentado por el señor Caballero era efectivamente muy notable; pero que á pesar de todo, observaciones análogas constan ya en los autores, si bien eso no mengua el mérito de la observacion.

Esta discusion, añadió, podrá parecer inútil si se quiere que adelante la ciencia respecto de la terapéutica de la epilepsia; pero alguna luz puede proporcionar para que sirva de guía en casos análogos.

Afirmó que lo primero en que debia fijarse la atencion era en la sinonimia; la cual llevaba consigo á veces preocupaciones que pueden perjudicar en la práctica. Como ejemplo de esto, citó la denominacion *morbus sacer*, dada á la epilepsia.

Que se ha considerado la epilepsia antigua y clásica como un simple trastorno funcional; pero no sabemos si un exámen más atento podrá revelar lesiones que antes no se hayan comprobado.

Que es de creer que en lo sucesivo desaparezcan del cuadro de las neurosis muchas enfermedades tenidas por tales.

Como tipo de ausencia de lesiones anatómicas, refirió un caso ocurrido en la clínica de obstetricia del señor marqués de San Gregorio, de muerte repentina de una enferma, que sólo pudo atribuirse á una sideracion de las fuerzas: hecha la autopsia no se encontró en el cadáver cosa particular. Pero advirtió que los progresos de la ciencia van disminuyendo el número de estos casos.

Por otra parte dijo, que se han de tener muy en cuenta las diatesis, que ni en las escuelas, ni en los libros, ni en la práctica, se estudian con tanta diligencia como fuera conveniente, puesto que son muchas las enfermedades sostenidas por vicios reumático, herpético, sífilítico, etc.

Por diatesis, continuó diciendo, quiero expresar el estado particular del organismo que suele significarse por ciertas enfermedades y tener participacion en el curso de las demás.

Muchas diatesis, como la escrofulosa y á veces la sífilítica,

ca, tienen caracteres objetivos, pero algunas carecen de ellos con frecuencia.

Sin embargo, los herpéticos suelen ofrecer algunos, como son: caspa en la cabeza, pequeñas varices en las extremidades inferiores, hemorroides, circocele y varicocele y cierta manchita en el velo del paladar.

Respecto de la sífilis, si se examina la piel, las mucosas, los gánglios, las superficies huesosas, se suelen encontrar sus caracteres propios; pero á veces es muy difícil diagnosticarla.

Entre las lesiones comprobadas en los epilépticos, se encuentran volúmen excesivo, pequeñez ó deformidades de la cabeza, adelgazamiento ó engrosamiento de la piel del cráneo, endurecimiento de la dura-madre, derrame líquido en varias partes, endurecimiento ó reblandecimiento de la masa cerebral, cuerpos extraños, etc., etc.

Resulta de aquí, á mi modo de ver, que muchas epilepsias tenidas por esenciales son resultado de estas lesiones y las lesiones resultado de una diatesis.

Voy á fijarme especialmente en la diatesis sífilítica.

No es muy frecuente tal epilepsia, pero en los autores se encuentran bastantes observaciones de este género, y es de notar que muchos casos se caracterizaban por todos los fenómenos distintivos asignados á la epilepsia genuina.

Sucede aquí lo que con los tumores en cirugía; si la epilepsia no se cura, se la llama verdadera, esencial, y si se cura sintomática. Pero ¿quién sabe si la persistencia del mal se habrá debido á veces á falta de aplicacion de los medios oportunos?

Recuerdo de mi práctica un joven, que tenia vértigo epiléptico y algun ataque de verdadera epilepsia. Percutiéndole en la parte superior del coronal, noté que se desmayaba, como le sucedia cuando era acometido del vértigo. Tenia antecedentes sífilíticos, que por lo demás no habian dejado residuo alguno. Por un tratamiento antisifilítico se obtuvo la curacion.

En consulta vi otro enfermo casado, que tenia vértigos epilépticos con ligera convulsion en los músculos de la cara; habia resistido este mal á todos los remedios; pero un tratamiento antisifilítico le curó por completo.

Vemos, pues, cómo el estudio de las diatesis es de gran trascendencia, sobre todo para el conocimiento de la epilepsia.

Hofman refiere que una niña epiléptica no se curaba con ningun remedio; sospechando luego si podia relacionarse con una sífilis que habia padecido su padre, estableció un tratamiento antisifilítico y logró la curacion.

La terapéutica de la epilepsia es rica en medios, casi todos inútiles, y entre los cuales merecen citarse especialmente el bromuro de potasio, la belladona, los sulfatos de zinc y de cobre y el nitrato de plata.

Pero al disponer el tratamiento, no suele ocurrir que pueda ser herpética, sífilítica, etc., la índole del mal.

Esto, por el contrario, es lo que debe tenerse muy presente, pues todo induce á creer que los progresos de la ciencia llegarán á revelar las alteraciones de testura y las diatesis que determinan, no solamente la epilepsia sintomática, sino tambien la clásica.

Terminó el Sr. Castelo citando un notable ejemplo de influencia oculta de las diatesis.

N., de buena salud habitual, con algunas manifestaciones herpéticas, empezó á entristecerse, á perder el apetito, desatender sus negocios; tenia dolores violentos en varios puntos, sofocaciones por la noche, seguidas de sudor. Se usaron antiespasmódicos, baños, emplastro de tapsia. Hubo consulta, y el Sr. Castelo manifestó en ella que se trataba de una neuropatia sostenida por el herpetismo. Con los arsenicales y la infusion del café verde y otros medios antiherpéticos se curó el mal, presentándose una erupcion en la margen del ano.

DR. BAYON.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

Memoria y Cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1880.

Señores Apoderados:

En cumplimiento de lo que dispone el artículo 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene el honor de elevar al conocimiento de esa superior de Apoderados, el estado económico y administrativo del Monte-pio al terminar el segundo semestre del año próximo pasado.

En este período han ingresado D. Conrado Anton de Olozagoitia, profesor de Medicina residente en Villafranca, Navarra, con diez acciones de cuarta clase; D. Felipe Menéndez, profesor de Medicina residente en Yuncillos, Toledo, con 15 acciones de quinta; D. Manrique García Sierra, profesor de farmacia, residente en Moratalla de los Meleros, Guadálajara, con diez acciones de primera; don Luciano Clemente Guerra, profesor de Medicina residente en Medina del Campo, Valladolid, con 15 de primera; D. Ramon de la Vega y Villa, profesor de Medicina residente en Santander, con seis de cuarta; D. Celestino Moliner, profesor de medicina residente en Deza, Soria, con ocho de primera, y D. José Linares y Morlanchs, profesor de medicina residente en Zaragoza, con ocho de segunda.

Han fallecido D. Gregorio Guede y Astigüez, D. Juan Fernandez de Prado y García y D. Eduardo Lacal, habiendo dejado derecho á pension, menos el último; y han perdido sus derechos por falta de pago, D. Lucas Benito Hernandez y D. Mariano Arbiol y Abesa, de la delegada de Madrid, y D. Francisco Albar, de la de Zaragoza.

Se han declarado las pensiones solicitadas por Doña Rita Fernandez de las Cuevas, viuda del socio D. Juan Fernandez de Prado y García, con 5.400 rs. anuales, y por doña María Calvo y Martín, viuda de D. Gregorio Guede y Astigüez, con 1.440 rs: se ha subrogado á favor de doña María de los Dolores Compagni y Labajo, por fallecimiento de su madre doña Isabel, la que esta disfrutaba con el mismo haber de 3.240 rs., y ha caducado la correspondiente á doña María Antonia Iglesias, por haber fallecido sin dejar derecho á subrogacion.

De todo lo cual resulta: que, al finalizar el semestre anterior, se hallaban inscritos 280 socios y habia 127 pensiones; que, con las dos declaradas en el mismo y la caducada por fallecimiento de Doña María Antonia Iglesias, forman un total de 128.

La Junta directiva hizo efectivos los cupones de los Bonos y los de la Deuda amortizable, vencidos respectivamente en 30 de Setiembre y 31 de Diciembre, importantes los primeros 7.057 rs. y 80 céntimos, descontado el 10 por 100 para el Gobierno y los derechos de custodia en el Banco, y 23.740 los segundos; más 450 de los de las 15 Obligaciones del Banco y Tesoro, vencimiento de 31 de Diciembre último, en que se habia invertido, por acuerdo de esa Junta, el fondo destinado al pago de pensiones que habia de verificarse en el mes de Enero, para hacerle productivo en favor del reparto; como así mismo los 10.000 reales del título de la cuarta serie de la Deuda del 2 por 100, que salió amortizado en el sorteo de Junio último, con cuyo importe se han adquirido en 29 de Setiembre cinco Bonos del Tesoro al cambio de 94,40 por 100, siendo su coste, inclusa la comision y medio timbre, 9.457 reales y 50 céntimos, y su numeracion del 611.165 al 169.

Las expresadas Obligaciones, pertenecientes al fondo de pensiones, fueron compradas en 29 de Setiembre último al cambio de 98,90 por 100, habiéndose abonado por ellas, incluso el pago de la comision y medio timbre y rebajado el cupon, la cantidad de 27.257 reales y 50 céntimos; y fueron transferidas en 12 de Enero último, por haber esperado al cobro del cupon y mejora en el cambio, al precio de 98 por 100, produciendo un líquido de 29.362 reales y 50 céntimos. Con lo que se demuestra que los fines de esa

Junta quedaron cumplidos, obteniendo una ventaja de 2 555 reales para el reparto de Enero.

Los 116 Bonos del Tesoro que poseia de antes la Sociedad, han sido cangeados por los de la nueva emision de primero de Abril de 1879, con arreglo á las disposiciones del Gobierno, y las ha correspondido la numeracion desde el 570.114 al 229.

La recaudacion del dividendo 38 que han satisfecho los socios en este semestre, ha ascendido á la suma de 48.581 reales y 15 céntimos, y la de la cuota de entrada de los que se hallan pendientes de este pago, á la de 8.206 reales: á cuyas partidas hay que agregar 120 reales por indemnizacion de gastos de expedientes incohados en el semestre, y cuatro reales por venta de Estatutos.

Unidas estas cantidades con las de 31.247 reales y 80 céntimos que suman en junto las de todos los cupones expresados, la de 29.362 reales y 50 céntimos de las indicadas Obligaciones enagenadas del Banco y Tesoro, la de 1.025 reales que la Sociedad de Arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se le tienen cedidas para celebrar sus Juntas, la de 10.000 reales del título amortizado, la de cuatro reales por venta de Estatutos, y la de 103.221 reales y 23 céntimos de la existencia del anterior semestre, suman un total de 231.992 reales y 68 céntimos.

Con estos datos á la vista y resultando una existencia de 104.885 reales y 89 céntimos, procedió esta Junta, en cumplimiento de las disposiciones vigentes, á calcular el descuento que debia hacerse en los haberes de las pensiones para el pago que, con arreglo á las mismas, habia de abrirse en los últimos ocho dias del mes de Enero; y en atencion á que los gastos presupuestados, con aprobacion de esa Junta de apoderados, para el sostenimiento de la Sociedad en este semestre, asciende á la cantidad de 6.810 reales, acordó descontar el 33 por 100 en vez del 35 que se habia rebajado en los semestres anteriores: cuyo beneficio se ha debido al ingreso de socios, al aumento de la renta obtenida del capital por las amortizaciones que han tocado, y á la diferencia alcanzada en la venta y cobro de los cupones de las Obligaciones en que se invirtió el fondo destinado á este pago, como anteriormente se consigna.

En virtud de este acuerdo se abrió en las Tesorerías, á su debido tiempo, el pago de las pensiones en el plazo expresado, habiendo ascendido su importe á la cantidad de 86.731 reales y 61 céntimos; á la cual ha habido que agregar la suma de 7.084 reales y 73 céntimos de pensiones atrasadas, por no haber acudido al cobro los interesados en el semestre, y 340 reales y 50 céntimos de un libramiento expedido á favor de los herederos de la pensionista núm. 3, por lo que la correspondió percibir hasta el 9 de Marzo de 1877 en que contrajo matrimonio, falleciendo despues; siendo su importe total de 94.156 reales y 84 céntimos, y quedando, por lo tanto, una existencia de 10.729 reales y 5 céntimos.

En el sorteo celebrado en Diciembre último para la amortizacion de la Deuda del 2 por 100, salieron amortizados cinco títulos de la cuarta serie, valor nominal de 20.000 reales cada uno, de los de pertenencia de la Sociedad, núms. 39.276, 283, 576, 583 y 883: los que han sido presentados á la Direccion general de la Deuda para su cobro, cuando por esta dependencia se llame al efecto.

La Junta se complace en llamar la atencion de la Sociedad sobre dos hechos notables: el de haber continuado en este semestre el ingreso de socios en mayor escala que en tiempos anteriores, lo cual ha coincidido con el aumento efectivo de una sola pension, y el de haber podido abonar sus haberes á los pensionistas con menor descuento que en los semestres pasados. Uno y otro hablan en favor de la creciente prosperidad de este benéfico Instituto, á pesar de los quebrantos generales, inspirando, por una parte, mayor confianza á los profesores con su recta administracion y sólidas bases, y demostrando, por otra, las ventajas obtenidas por el cambio de valores que representaban el capital social, en títulos del 2 por 100 que, con su

amortización al 50 por 100 sobre el precio bastante mejor á que se adquirieron, han permitido el aumento del capital y de la renta proporcionalmente, reponiendo, en cuanto es posible, la merma que los intereses sufrieron con el arreglo de la Deuda pública.

La prevision además de las Juntas de invertir el fondo de pensiones, constituido en parte con los intereses del capital social, en efectos públicos productivos para acrecentar así con la recaudación de los cupones trimestrales el haber repartible á los pensionistas, queda plenamente demostrada con las ventajas alcanzadas en bien de sus perceptores.

De desear es que las clases facultativas sigan fijándose en los beneficios que se reportan de esta Sociedad filantrópica, y que continúen reforzando el número de los inscritos para hacer más amplias sus ventajas.

Cuenta correspondiente al segundo semestre del año próximo pasado de 1879.

CARGO.

	Rvn. cénts.
1.º Existencia de la cuenta anterior.....	403.221,23
2.º Recaudado por dividendo.....	48.581,45
3.º Id. por cuota de entrada.....	8.206
4.º Id. por indemnización de gastos de expedientes.....	12)
5.º Id. de la Sociedad de Arquitectos por la cesion de una parte del local.....	1.250
6.º Id. de los cupones de los Bonos vencidos en Setiembre y Diciembre.....	7.057,80
7.º Id. de los cupones de la Deuda amortizable del 2 por 100 vencidos en 1.º de Julio.....	23.740
8.º Id. por los cupones de las 15 Obligaciones del Banco y Tesoro del fondo de pensiones, vencidos en Diciembre. .	450
9.º Id. por la enagenacion de las mismas Obligaciones, para el pago de Enero, al cambio que se expresa en la Memoria.....	29.362,50
10. Por el título amortizado en el sorteo de Junio último.....	40.000
11. Por venta de Estatutos.....	4
TOTAL.....	231.992,68

DATA.

1.º Satisfecho por sueldos de empleados....	2.860
2.º Id. por alquiler de casa.....	2.250
3.º Id. por pensiones correspondientes al primer semestre de 1879, según se especifica en la Memoria.....	81.204,87
4.º Id. por gastos de las Juntas delegadas..	516,36
5.º Id. por gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	212,41
6.º Id. por gastos de casa y oficina.....	969,89
7.º Id. por la compra de las 15 Obligaciones del Banco y Tesoro del fondo de pensiones, descontado el cupon.....	29.257,50
8.º Id. por impresiones.....	128
9.º Id. por la compra de cinco Bonos del Tesoro, al cambio y en la fecha que se expresa en la Memoria.....	9.457,50
10. Id. por quebranto de giros.....	130,46
11. Por derechos de custodia en el Banco de España correspondiente á los 116 Bonos del Tesoro.....	449,80
TOTAL.....	127.406,79

RESUMEN.

Importa el cargo.....	231.992,68
Id. la data.....	127.406,79
Existencia en 1.º de Enero de 1880.	104.885,89

Pormenor de esta existencia.

En poder del Tesorero general....	1.792,28	} 40.258,78
En Tesoreria general conforme á lo prevenido en los artículos 58 y 59 de los Estatutos.....	38.466,50	
En la Delegada de Madrid.....	45.761,52	
Barcelona.....	2.739,31	
Granada.....	1.587,39	
Valencia.....	1.836,47	
Valladolid.....	4.920,31	
Zaragoza.....	7.516,75	
En Secretaria general para gastos.....	285,36	

TOTAL igual..... 104.885,89

Calculado, según se consigna en la Memoria y con arreglo á esta existencia y al importe de las pensiones pagaderas en Enero último, en 33 por 100 el descuento que en este reparto habrían de sufrir con sujeción á la reforma, resultó una suma abonable de 86.731 rs. y 61 céntimos, que se ha satisfecho en los ocho últimos días del mencionado mes de Enero; agregando á ella la de 7.084 rs. y 73 céntimos de haberes en suspenso por falta de presentación de los interesados, y 340,50 céntimos del libramiento que se cita en la Memoria, que en junto hicieron un total de 94.156 rs. y 84 céntimos. De donde se deduce que quedó una existencia de 10.729 rs. y 05 céntimos para los gastos de sostenimiento en el presente semestre, que asciende á 6.810 reales.

La Sociedad cuenta además con los siguientes valores en efectos públicos que constituyen su fondo permanente.

1.º 121 Bonos del Tesoro de la primera emision cuya numeracion es desde el 570.114 al 229, y 611.165 á 169 por valor nominal de 242.000 reales.

2.º 107 títulos de Deuda amortizable del 2 por 100 de la cuarta série, números 15.756, 33.125 y 126, 35.174, 39.221 y 22, 39.225 al 28, 39.261 al 70, 39.272 al 275, 277 al 82, 284 al 86, 39.288 al 94, 96 y 97, 39.325 al 30, 39.572 al 75, 577 al 82, 584 al 86, 39.588 al 92, 39.884 al 86, 47.879 al 82, 48.162 al 71, 48.522 al 25, 48.527 al 31, 55.894 al 98, 55.944 al 47, 56.177 y 78, 70.370 al 73; cuyo valor nominal es de 2.140.000 reales.

3.º 5 id. de la tercera série, números 3.316, 4.482, 4.529, 6.019, 7.828: valor nominal de 50.000 reales.

4.º 12 id. de la segunda série, números 8.478 al 82, 9.973, 11.452, 11.717, 15.602, 16.424, 41.462, 42.045: valor nominal de 48.000 reales.

5.º 8 id. de la primera série, números 5.799, 5.802, 5.804, 5.855, 5.885, 8.278, 12.199, 46.747: valor nominal de 16.000 reales.

Valor en suma de todos ellos, 2.254.000 rs. nominales.

Total del capital social 2.496.000 reales nominales: cuyos valores se hallan depositados en el Banco de España, con arreglo á lo prevenido en los Estatutos.

Madrid 12 de Febrero de 1880.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El contador general, Francisco Santana.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta de la Memoria y cuenta que preceden, correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado, y conformándose con el dictámen de la comisión de contabilidad, las aprueba en todas sus partes.

Madrid 19 de Febrero de 1880.—El presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El secretario, Pablo Leon y Luque.

Lo que, por acuerdo de la Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad, con arreglo á los Estatutos.

Madrid 20 de Febrero de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

Aviso.

La Junta Directiva remite á las Delegadas ejemplares de las Memorias y cuentas semestrales para que entreguen en

las tesorerías uno á cada socio y pensionista al hacer aquellos sus pagos y estos el cobro de sus haberes, á fin de que estén enterados del estado de la Sociedad y de las disposiciones que se adopten, debiendo por lo tanto reclamarle sino le reciben.

Madrid 23 de Febrero de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

INSTRUCCION

para el establecimiento de Subdelegaciones económicas en las provincias, aprobada por la Junta de Apoderados, á propuesta de la Directiva, en sesión de 19 de Febrero de 1880.

1.º Para facilitar la cobranza de los dividendos y el pago de las pensiones en los centros importantes de población donde el mejor servicio de la Sociedad lo reclame, no habiendo número suficiente de socios para instalar y sostener Junta Delegada, se autoriza á la Directiva para establecer *Subdelegaciones económicas*, con el fin antes indicado.

2.º Esta Junta, despues de haber acordado la conveniencia de la Subdelegacion por iniciativa del Presidente ó á propuesta de alguno de sus vocales, designará los socios que hayan de componerla en la localidad correspondiente, nombrando á uno de ellos *Administrador* y á otro *Interventor*.

3.º La Junta remitirá al Interventor, en los plazos marcados en el Reglamento ó en las instrucciones que rijan, los cargarémes de los dividendos correspondientes á los socios comprendidos en la jurisdiccion que aquella señale, con las respectivas cartas de pago, á fin de que tome razon de estos documentos de cargo y los mande despues al administrador para que los haga efectivos.

4.º Este entregará las cartas de pago á los socios cuando se presenten á realizarlas, poniendo la fecha en que se hubiese verificado, tanto en aquellas como en las casillas respectivas del cargaréme.

5.º El Administrador cuidará de avisar á los socios comprendidos en su demarcacion que está próximo á terminar el plazo de pago, así ordinario como extraordinario, cuando no se hubiesen presentado á realizarle 10 dias antes de que cumplan; á cuyo efecto la Junta les proveerá de los impresos oportunos.

6.º Luego que hayan terminado los plazos extraordinarios marcados en el Reglamento para el pago de los dividendos, el Administrador cerrará la cuenta y la pasará al Interventor para que anote su conformidad ó los reparos que se le ofrezcan; el cual la remitirá á la Directiva, con los documentos expresados en el art. 3.º, para su exámen y aprobacion.

7.º La Junta directiva remitirá tambien á su debido tiempo á los Interventores las nóminas de las pensiones que hayan de abonarse á los pensionistas comprendidos en la demarcacion de la Subdelegacion económica respectiva, para que las intervengan y las pasen á los Administradores, á fin de que satisfagan á los interesados los haberes que en ellas se les acrediten, con las formalidades prescritas en el Reglamento y disposiciones que rijan.

8.º Ocho dias antes de aquel en que haya de abrirse el pago, se reunirán el Administrador y el Interventor para examinar los documentos que los perceptores han de presentar con arreglo á lo preceptuado en el art. 52 del Reglamento y acordar el abono á los que comprueben su derecho; y el Administrador satisfará á los que se hallen en este caso sus haberes respectivos en los dias señalados al efecto en las instrucciones vigentes, no haciéndolo, bajo su responsabilidad, á otras personas que las que se hallen debidamente autorizadas con arreglo á lo prevenido en el acuerdo de 22 de Julio de 1880.

9.º Al otro dia de terminado el plazo de pago de las pensiones cerrará la cuenta el Administrador y la pasará al Interventor con todos los comprobantes antes indicados, para que este emita su conformidad ó los reparos que se le

ofrezcan y los remita á la Directiva con los documentos expresados para su exámen y aprobacion.

10. La Junta directiva librará oportunamente á las Subdelegaciones los fondos que puedan necesitar para el abono de las pensiones, por letra girada á favor del tesorero, pero dirigida al interventor para que la intervenga y se la entregue. La misma formalidad habrá de cubrirse cuando la Directiva gire contra ellas sobre fondos sobrantes.

11. Las Subdelegaciones descontarán en el haber de sus cuentas los pequeños gastos de correspondencia que el servicio les ocasione.

Madrid 15 de Febrero de 1880.—Por acuerdo de la Junta, el presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

CONFERENCIA DADA POR EL DR. DE WECKER

EN EL ATENEO DE INTERNOS

EL DIA 12 DE FEBRERO DE 1880 (1).

De la terapéutica antiséptica en oftalmología, y algunas deducciones aplicables á la medicina en general.

SEÑORES: Me presento ante vosotros invitado para daros una conferencia por vuestro amable presidente Sr. Montaldo, y debo ante todo rogaros que me dispenseis el que yo no pueda expresarme en vuestra bella lengua castellana. Esta conferencia, no es más que una improvisacion, y es su principal objeto daros una prueba de la viva simpatía que me anima hácia vosotros y hácia la España en general.

No ignorais, señores, ciertamente, que en el último Congreso médico reunido en Amsterdam, un sábio eminente como fisiólogo y como oftalmólogo, el profesor Donders propuso al Congreso y este la votó, una mocion en la cual se decía que Mr. Lister, allí presente, se habia hecho acreedor al agradecimiento de la humanidad. El gran mérito de Lister es en mi opinion, no solamente haber introducido en la cirugía el tratamiento antiséptico, sino que tambien el haberlo hecho entrar en la medicina general, haciendo patrimonio de esta los ideales del ilustre Pasteur. Ya tendré ocasion de confirmar esto en el discurso de mi conferencia.

Sin abusar de vuestro tiempo voy á entrar seguidamente en materia, y será el sugeto de mi discurso la terapéutica antiséptica, considerada bajo el punto de vista de la oftalmología, y en sus aplicaciones á la medicina en general.

Estudiemos, pues, algunas enfermedades oculares que puedan tener relaciones directas con el cuerpo de la medicina, empezando por las que radican en la conjuntiva, y de estas la oftalmia purulenta, tanto en los recién nacidos, como en los adultos.

Con respecto á la que padecen los primeros, yo creo que en el porvenir se evitará en todos los casos haciendo inyecciones desinfectantes, durante el tiempo de su embarazo, á la madre que padeciere una blenorragia manifestada.

En los adultos precede siempre á la presentacion de la oftalmia la infeccion local por contagio procedente ya de las personas que le rodean, ya del mismo enfermo. Recuerdo á este propósito un caso que me ocurrió con uno de mis clientes de Madrid. Remitióme uno de sus criados afectado de estafloma doble completo, resultado de una oftalmia. Yo le pregunté si habia padecido blenorragia, á lo que me contestó de una manera rotundamente negativa; insistí diciéndole que si habia tenido contacto con niños ú

(1) Si algun periódico quiere publicar en sus columnas esta conferencia, deberá recibir autorizacion del Sr. Montaldo, presidente del Ateneo Escolar, de quien es propiedad.

otras personas enfermas de oftalmia ó blenorragia: la misma negativa. Entonces yo le dije que esa enfermedad del único modo que podía haberla contraído era por contagio, y él recordó entonces que se había lavado en la misma agua que uno de sus compañeros, enfermo de oftalmia. Esta falta de limpieza le costó la pérdida del más precioso de los sentidos.

No pretendo yo que sea indispensable que la infección proceda de otro individuo directamente. Acontece con frecuencia que en los países orientales, individuos aislados contraen oftalmias purulentas sin contacto de ningún género con otras personas, ocurriendo entonces que una simple afección catarral hace bajo la influencia del clima que acumulándose la secreción conjuntival en el borde de los párpados, y más teniendo en cuenta la preocupación que entre ellos existe de no lavarse cuando están enfermos de la vista, entra en fermentación pútrida por el calor y se produce una oftalmia purulenta. Aquí el individuo se inflaciona él mismo, y cuanto más se estudia este asunto hácese más evidente que en todos los casos la infección es manifiesta. ¿Qué hay, pues, más natural, si esto es cierto, que una infección se cure tratándola por la desinfección?

Ideas tan elementales tienen el inconveniente de no entrar con facilidad en el ánimo de la mayoría de los médicos, que no están acostumbrados por lo común á la sencillez que vá unida á la verdad.

Yo profeso una gran veneración á los médicos antiguos, primero porque pertenezco á una familia en que existen desde hace más de 250 años, y segundo por las muchísimas pruebas de buen sentido que en sus obras nos han legado. Una de estas es el tratamiento de ciertas purulencias por medio de la cubeba y los demás balsámicos. ¿Por qué lo hacían? Para aromatizar la sangre, destruyendo así los principios sépticos que en todos estos casos la infectan, restableciendo así una práctica que los antiguos egipcios empleaban con muy buen éxito en los cadáveres.

Voy á decir algunas palabras acerca del tratamiento de las heridas de la córnea, y sobre todo de la que hacemos en la operación capital de la oftalmología, en la catarata.

En estas afecciones se llega, estudiándolas bien, á convencerse de que, aún cuando su primer origen sea accidental ó traumático, están sostenidas también por la infección, siendo tanto más graves cuanto más intensa es ésta. Es imposible negar que toda supuración resultante de una operación en la córnea es debida á la infección. Considero criminal por tanto operar un ojo que sabemos que está enfermo de infección, como por ejemplo en lesiones de las vías lagrimales, de la conjuntiva ó de los bordes palpebrales. Asimismo no debemos operar una catarata sin desinfectar previamente el ojo, sepamos ó no que está infectado.

El método de Lister con algunas pequeñas modificaciones puede emplearse en todo su rigor en oftalmología. He creído, y he publicado en mi *Terapéutica ocular*, que el uso del pulverizador era irritante para el ojo; pero después de un año de práctica constante me he convencido de que estaba equivocado. El mismo error ha compartido conmigo un hombre muy competente, y lo ha expuesto en el ya citado Congreso de Amsterdam: el profesor Sallen ha manifestado que él reemplaza el pulverizador húmedo por uno seco. La pulverización con el ácido carbólico, como Lister la emplea, no produce irritación ninguna ni durante el acto operatorio ni en la cura ulterior de la catarata.

Debo decir aún algunas palabras acerca de los mejores desinfectantes que se usan en oftalmología.

Son estos: el ácido fénico en disolución al 2 por 100, aunque tiene el inconveniente de que empleado por largo tiempo escuece algo, irritando los párpados. El ácido salicílico, que tiene el defecto de precipitar fácilmente en sus disoluciones y, como resulta de varios experimentos practicados en animales, deposita cristallitos sobre la córnea; efectos que á pesar de no haberlos yo observado en el hombre son dignos de tenerse presentes.

El ácido bórico, que indudablemente es el mejor por su

carencia de olor y por la inocuidad perfecta de que goza; pero como el anterior, si no se emplea en disolución muy concentrada, no es un desinfectante enérgico.

Lo preferible es una mezcla de estas dos últimas sustancias, con lo que se obtiene una disolución más estable.

Por esto yo empleo, sobre todo para las enfermedades de la córnea y para la desinfección ocular, una fórmula que contiene 20 partes de ácido bórico con 2 de ácido salicílico por 100 de agua. Al ocuparme de los antisépticos, en especial para las lesiones de la córnea, debo decir algunas palabras acerca de los medicamentos que gozan de verdadera boga en el tratamiento de las lesiones corneales. Son ellos el sulfato, y mejor el salicilato de eserina, y el sulfato y el clorhidrato de quinina.

La eserina es un producto que se emplea con muchísima frecuencia en las afecciones corneales, que goza en ellas de una gran reputación, á la cual no creo ser del todo extraño como desinfectante, y que hoy está demostrado que no es tal. ¿Cómo puede justificar este agente su concurrencia con los antisépticos? La infección de una herida de la córnea produce inevitablemente la supuración. Esta es el resultado de la salida de los leucocitos por los estómatos de los vasos. Experiencias repetidas sobre animales han demostrado que la eserina es un contrator de esos estómatos de los vasos y por consiguiente un enérgico antiapapésico. Ved, pues, como sino es en realidad un antiséptico es un poderoso adversario del efecto supuratorio de la infección, y esto explica la importancia que se le ha atribuido en las enfermedades de la córnea, aunque en realidad no sea un desinfectante.

Según recientes experimentos verificados en Roma y otros puntos de Italia, se sabe hoy que en la atmósfera de las comarcas en que las fiebres palúdicas son endémicas, existen verdaderos organismos que son los que absorbidos infectan al individuo. Indudablemente á la absorción de estos elementos orgánicos debe achacarse el efecto más ó menos pernicioso de las fiebres palúdicas. ¿Puede existir duda acerca de que el acceso febril inicial de una infección purulenta sea producido por la absorción de los detritus de una úlcera nosocomial? Así como es posible tratar una úlcera infecciosa de la córnea directamente por una disolución de hidrocloreto de quinina, es natural admitir que en el caso citado tratamos los efectos resultantes de esas dos afecciones (fiebre palúdica ó infección purulenta) por el uso al interior del bisulfato de quinina. Trato de demostrar por este medio que uno de los medicamentos más importantes de nuestra terapéutica es un antiséptico.

Pero dejemos ya un terreno tan especial, y trasladémonos al vasto campo de la medicina general.

Para las afecciones internas del ojo imposible es admitir la infección directa permaneciendo intactas las membranas envolventes. Tomemos como ejemplo una variedad de iritis. Un individuo es atacado de una blenorragia: se hace mal las curas ó emplea inyecciones demasiado enérgicas, contrayendo como consecuencia un reumatismo articular y una iritis blenorragia. ¿Qué relación existe entre estas tres enfermedades. Sabéis ya, señores, que notables investigaciones practicadas en estos últimos tiempos en Alemania, respecto al reumatismo articular agudo principalmente, han demostrado que en la sangre de los que le padecen existen organismos en todo parecidos á los de las fiebres palúdicas y á los de la septicemia; así es como en ocasiones ciertos ataques de reumatismo hieren bruscamente cual el rayo, y el individuo cae en una fiebre altísima como si se iniciara la infección pútrida ó la septicemia; acceso caracterizado mal, según mi opinión, como un ataque de reumatismo cerebral.

La correlación que yo pretendo establecer entre el reumatismo blenorragico y la iritis blenorragica, y entre el reumatismo crónico y la iritis reumática propiamente hablando, es demostrar si cabe la posibilidad de que en la última forma los elementos infectantes penetran en la sangre por una secreción blenorragica que contenga esos elementos, y que por la herida de la mucosa los mezcle con la

sangre, produciendo así los efectos del reumatismo y la iritis blenorragicos. Podráis, señores, preguntarme por qué expongo estos hechos; mas como ya hemos visto la accion antiséptica de uno de los más enérgicos medios terapéuticos, del sulfato quínico, aquí se presenta, como un específico semejante contra estas afecciones, el salicilato de sosa.

Voy á terminar, señores, y lo haré sentando esta proposicion. Los principales medicamentos tienen una accion antiséptica, y por consecuencia mecánica.

Yo he publicado en mi terapéutica ocular «que esta debe ser mecánica, y un eminente cirujano de Munich, el profesor Nussbaum, sin conocer este axioma, lo ha repetido en su tratado de los antisépticos;» pero así como antes he dicho, la terapéutica ó es mecánica ó será un mito, puedo decir ahora: la terapéutica será antiséptica ó no existirá jamás.

Yo, señores, os doy las gracias por la atencion con que habeis escuchado esta pequeña conferencia, aunque muchos de vosotros no habrán podido seguir mi exposicion con la facilidad que yo hubiese deseado.

He dicho.

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICO-SANITARIA.

Tenemos á la vista el *Boletín* que corresponde al mes de Diciembre último del pasado año de 1879.

Aparece en él que los nacimientos fueron en número de 43.563, y su proporcion por 1.000, 2'624. De ellos 41.339 (21.397 varones y 19.942 hembras) han sido legítimos, y 2.224 naturales (1.113 varones y 1.111 hembras). Las provincias en que ocurrieron más nacimientos naturales, son Cádiz (136), Coruña (110), Lugo (117), Madrid (379), Salamanca (101) y Sevilla (114). Y merece notarse que, si bien son estas provincias de las más pobladas, excepto Salamanca, hay otras (Alicante, Barcelona, Granada, Jaen, Málaga, Murcia, Oviedo, Pontevedra, Valencia y Zaragoza), que las igualan ó aventajan en poblacion, sin alcanzar no obstante número tan crecido de tales nacimientos. De Madrid no se hable, porque á la corte vienen de las provincias muchas desdichadas á desempeñar esa funcion natural.

Las defunciones ocurridas en ese mes, han sido 40.278, es á saber: de 0 á un año 10.517; de 1 á 5 años 2.498; de 5 á 10 años 1.408; de 10 á 12 1.637; de 20 á 40 4.062; de 40 á 60 6.160, y de 60 á 100 9.996.

Entre las enfermedades infecciosas que hicieron victimas, se cuentan: la viruela (1.282), el sarampion (742), la escarlatina (158), la difteria y crup (700), la coqueluche (425), el tífus abdominal (385), el tífus exantemático (333), el cólera (29), la disenteria (1.280), la fiebre puerperal (642), las intermitentes palúdicas (450), y otras enfermedades infecciosas (2.219).

Hé aquí las demás enfermedades frecuentes que figuran en el estado de las defunciones: la tisis ocasionó 1.655; las afecciones agudas de los órganos respiratorios 4.388; la apoplejia 1.934; el reumatismo articular agudo 559; el catarro intestinal ó sea diarrea 1.458; el cólera infantil 546, y otras enfermedades 20.491.

Resultan pues—y esto merece fijar mucho la atencion—22.710 defunciones, sin clasificar, entre el total de 40.278. Si por acaso—y lo consideramos no poco probable—la mitad de las 17.568 que aparecen clasificadas lo estuvieran mal, considérese el valor á que se veria reducido el estado de las defunciones clasificadas por las enfermedades que las motivan.

Por accidentes murieron 439, por suicidio 32, y por homicidio 81.

Lo más notable es que con haber sido tan riguroso el mes de Diciembre, sólo en seis provincias haya excedido algo la proporcion de las defunciones respecto al mes anterior (Almería, Coruña, Lérida, Lugo, Madrid, Orense, Oviedo, Pontevedra, Segovia y Valladolid), mientras que en las restantes hay un exceso de nacimientos.

Solamente en Lérida, Lugo, Madrid y Valladolid, ha excedido la mortandad de 3 por 1.000.

Y, sin embargo, en Madrid ha sido grande el número de las defunciones, que habrá compensado algun tanto la escasez de ellas en el resto de la provincia.

Se vé, pues, que no decae el celo del muy digno director de Beneficencia y Sanidad, antes se excita en presencia de las inmensas dificultades con que tropieza, sin embargo de la buena voluntad con que le auxilian los centros cuya cooperacion solicita. Tenemos la seguridad, conocido su carácter, de que no omitirá diligencia ni medio para dar ensanche y perfeccion á una obra que, honrándole á él mucho, honra más todavía al Gobierno y á la nacion entera.

No tardará en advertir que si en punto al estado de nacimientos y defunciones, es fácil aproximarse mucho á la exactitud, particularmente respecto á las últimas, por cuanto el Registro civil y el Instituto geográfico y estadístico pueden suministrar datos fehacientes, no sucede lo propio cuando se trata de determinar las enfermedades causantes de la mortandad. Requiere al efecto una cooperacion muy activa é ilustrada por parte de los facultativos asistentes y de los comprobantes, es decir, de los que hayan asistido á los enfermos y de los comprobadores ó verificadores de las defunciones. Y tambien la sujecion rigurosa de todos á una clasificacion bien meditada.

Lo cual no puede tener, en manera alguna, efecto, sin organizar previamente el servicio médico municipal, imponiendo á los encargados de desempeñarle algunas obligaciones de sanidad general que no tienen en el dia, lo cual exige estas dos condiciones: *estabilidad* y *proporcionada retribucion*. Hé aquí la base en que ha de sentarse el edificio completo de la sanidad: sin ella no pueda ejecutarse construccion alguna sólida.

A varios hemos oido lamentar la despoblacion de muchas provincias de España, y conviene advertir que esta depende principalmente de las repetidas epidemias de peste que en los anteriores siglos han desolado casi todas nuestras provincias; cuyo induditable hecho, aunque dado al olvido, sirve para acreditar la suma importancia que ofrecio para los Estados la conservacion de la salud pública.

Veamos,—que no estará de más,—lo dicho por el P. Martín Sarmiento, en carta que dirigió al duque de Medina-Sidonia el 13 de Setiembre de 1765, respondiendo á una en que le habia pedido su dictámen sobre la Mesta:

«A pocos años despues del de 1348 sobrevino la terrible peste universal que arrasó toda la Europa y parte del Asia; y el año de 1350 murió el mismo Rey D. Alfonso (el XI) de esta peste. España padeció infinito; y tanto, que despues del diluvio, no hay noticia de semejante calamidad. De las tres partes de la gente, perecieron las

dos. Entonces se despobló España y las tierras quedaron yermas, sin dueño y sin colonos. Las muchas iglesias rurales que se ven en el centro de España, dán testimonio de la terrible peste que arrasó los lugares enteros.

»Sucedió, que de cuatro ó cinco lugares de á 200 vecinos útiles y que tenían la tierra suficiente, se formó un páramo y despoblado mostrenco para el que primero le ocupase. Todo ese terreno lo apropiaron los lugares inmediatos. De ahí procedió que hoy haya lugares con unos términos de tres y de cuatro leguas. Y habiendo en ese país términos antes de la peste, y tres ó cuatro parroquias pobladas, se redujeron á una mal poblada y de gente pobre. Las otras parroquias se arruinaron del todo y sólo quedaron las torres y las que llaman iglesias rurales.

»Estas iglesias, ó á lo ménos esas torres, están voceando y diciendo lo que Eaco dijo en Ovidio á su padre Júpiter: *Aut mihi redde meos; aut me quoque conde sepulcro*. Había aniquilado una peste todos los vecinos de su isla, y sólo había quedado Eaco. Por eso apostrofó á Júpiter para que ó le restituyese sus vasallos ó á él mismo le sepultase con ellos. Esto mismo están clamando las iglesias y torres rurales. O restitúyase mis parroquias ó mándese que nos sepulten y abismen con ellas, para que no quede memoria de la peste ni de la desidia en no haber repoblado esas parroquias. La peste duró algunos años, pero la desidia ya pasa de 400 años lo que dura.

»A esa peste y desidia debe su origen la Mesta... La abundancia de despoblados y la escasez de labradores ocasionaron que los hombres y los animales extendiesen sus términos porque no había quien los refrenase. Los hombres se iban apoderando de las tierras que la peste había reducido á baldías, no para cultivarlas, pues se necesitaban cuatro tantos de colonos más para eso, y creyendo que con muchas podrían arar mucha tierra, introdujeron la peste de arar con las mulas, con las cuales, según Arrieta, no se ara la tierra sino que se araña.

»No estando cultivada bien, y la mayor parte ni bien ni mal, quedó casi toda abandonada á pastos de ganados forasteros, y tunantes que impidieron la labranza... El remedio que saltaba á los ojos contra los estragos de la peste general, le vieron los portugueses y no le quisieron ver los castellanos; unos por haberse encarnizado con la avaricia de poseer grandes tierras, aunque incultas, y otros por haberse animalado con la avaricia de poseer muchos ganados, como si no hubiese agricultura. Con letras de oro se deben escribir las leyes que promulgó D. Fernando de Portugal. Una de ellas dice: «Ninguna persona que labrador no fuese, ó su mancebo, tenga ganado ni suyo ni ajeno, y si otro le quisiera tener, se debe obligar á cultivar tanta tierra, so pena de perder el ganado.»

»El Imperio romano tenía según Ricciolo 410.000.000 de almas; en tiempo de Tertuliano, no tenía un palmo de tierra que no estuviese cultivado. Solino dice que en España, *Nihil otiosum, Nihil esterile*. Extremadura tiene 2.000 leguas cuadradas de terreno. El cálculo prudencial de una mediana población señala 1.000 personas á cada legua cuadrada, una con otra. Luego la Extremadura podrá alimentar, y bien, 2.000.000 de personas, que dando 4 á cada vecino, son 900.000 vecinos. Ustariz sólo dá á Extremadura 60.000 vecinos; véase pues la enorme despropor-

ción entre la población que tiene y la que podía tener si no hubiese Mesta. Galicia, que no tiene Mesta ni más que 1.600 leguas cuadradas, tiene más de un millón de personas y más de 250.000 vecinos. Cotejen esto con los 60.000 de Extremadura en un cuarto más de tierra.»

Y es de advertir que el P. Sarmiento nada dijo de las muchas mortandades que despoblaron la España después de la peste que mató al excelente Rey Alfonso XI cuando tenía puesto sitio á Gibraltar.

[Nuestros estadistas de ogaño no se fijan en estas cosas!]

LA INSTRUCCION PÚBLICA Y LA POLÍTICA.

Si de pruebas hubiera necesidad para dejar acreditada la influencia avasalladora que la política ejerce sobre la pública enseñanza, buenas nos las está ofreciendo la vecina Francia.

Conservamos muchos periódicos médicos de hace algunos años, en los cuales se abogaba ardientemente por una amplia libertad de enseñanza. Entonces, ¡qué de declamaciones contra el monopolio de la Universidad!, ¡con qué ardor se proclamaba la conveniencia de un jurado especial de exámenes á fin de evitar que el personal docente fuera también el personal examinante!, ¡con cuánta habilidad se procuraba que el Consejo de instrucción pública reuniera las debidas condiciones de independencia, y fuera la representación de los varios conocimientos y los diversos intereses de la Sociedad en tal vital asunto! ¡qué empeño de reducir á justos límites la intervención del Estado y su influencia en materia de instrucción pública!

¿Cómo han ido evaporándose aquellas ideas que tanto caldeaban las cabezas de los amantes de la libertad de enseñanza? Ahora nada importa á nuestros entusiastas y apasionados vecinos que esta libertad se coarte en determinado sentido; á nadie asusta el antes tan horrendo y temible monopolio de la Universidad; ya no espanta ni infunde recelo alguno el sometimiento absoluto de la instrucción pública al Estado; al jurado independiente por que tanto se suspiró son muy preferibles los tribunales de carácter oficial, formados por los catedráticos, y la organización, en fin, del Consejo de instrucción pública parece tanto más perfecta y preferible cuanto más directa y eficaz sea la presión ejercida sobre él por el Gobierno.

¡A eso, á la arbitrariedad ministerial más completa, va quedando en Francia relucida aquella decantada libertad de enseñanza que con tanto énfasis y pertinacia se proclamaba!

¿Cur tam varié? ¿Qué ha sucedido en Francia para que en plazo tan breve cambien de esa suerte las ideas? Lo que ha sucedido es que el sistema liberal de la república verdadera aprovecha, volviendo la espalda á sus opiniones de ayer y haciendo traición á sus principios, la buena ocasión que se le ofrece para inculcar en las generaciones que se suceden sus opiniones y tendencias, no ya á favor del buen uso de la libertad sino tiránicamente... ¿Qué sucedería si en aquel país,—tan novelero y variable como el nuestro,—se restableciera mañana el imperio ó llegara á ondear la bandera blanca? Ya lo suponemos: al ver que en virtud de las leyes que se van elaborando, tiene el Estado bajo su férula á la instrucción pública, arreglaría su conducta á tan cómodo principio. ¡Entonces sería ella!.. ¿Cómo

pueden ocultárseles los inconvenientes que ofrece la *ley del embudo*, aunque tan desahogada y grata sea cuando se ocupa la parte más *ancha*? Llega un tiempo,—y el tiempo da gusto á todos—en que hay precision de enfilar por lo más estrecho del *cañuto*, y á la comodidad y la risa suceden las angustias y los dolores.

¡Cuánto ciega y enajena la pasión política!

Nos ha movido á escribir estas líneas la lectura del proyecto de ley relativa al Consejo superior de instrucción pública que acaba de votar el Senado francés; cuyo Consejo resultará compuesto exclusivamente de miembros de la universidad, como si para la universidad se estableciera la enseñanza en las naciones, y por tanto para el gobierno que la dirige y ordena conforme á sus miras políticas.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—

Altura barométrica máxima, 714,20; mínima, 706,32; temperatura máxima, 15°,6; mínima,—0°,3.—Vientos dominantes, SSO., N. y NO.

Los afectos que durante la última semana han dominado han sido los inflamatorios catarrales de los órganos respiratorios, revistiendo las formas de bronquitis de los troncos gruesos, tráqueo-bronquitis y laringitis catarrales, sin que por esto hayan dejado de presentarse con mayor incremento que en los dos últimos setenarios las neumonías y pleuritis, estas últimas de forma benigna y sin derrame considerable. Los reumatismos articulares en todas sus formas siguen siendo muy frecuentes; han aumentado en número las amigdalitis y faringitis, y entre las fiebres eruptiva ha predominado la variolosa.

CRÓNICA.

Excentricidad terapéutica.—Sabido es con qué complacencia recomiendan los médicos el uso de la carne cruda en ciertas enfermedades crónicas del pecho.

En tanto que los parisienses—y los que no lo son—atribuyen á esta medicación la mayor frecuencia que hoy se nota de las afecciones verminosas (ténias de todas las variedades,) un médico alemán no teme afirmar que el uso de las carnes crudas y de la fruta constituye el mejor remedio contra la gota, el reumatismo y la dispepsia. Consecuencia lógica: «Dejad de cocer los alimentos.»

Para no detenerse en tan buen camino nuestro médico alemán ataca á los vestidos, y sostiene que la costumbre de vestirse es un error de la civilización.

¡Oh jardines encantados del Eden!

Propagación de la vacuna.—Según el Dr. R. Serafino, nacieron en Nápoles, el año 1878, 15.190 niños—7.856 varones y 7.334 hembras. En el mismo año se vacunaron 12.828 niños—6.870 varones y 5.958 hembras,—10.147 por cuenta del municipio y 2.681 por su propia cuenta. Todas las vacunaciones se hicieron con linfa animal. De los 10.147 vacunados por cuenta del municipio, 9.710 lo fueron con éxito feliz; y de los otros 2.681 apenas en 44 no dió resultado. De 12.181 vacunados, 7.324 habían nacido dicho año 1878, 4.444 en 1877 y 413 en el año anterior.

Jugador y médico.—El Dr. X... práctico eminente, no tiene más que una pasión: el juego. En cuanto sus enfermos le dejan un rato de vagar, corre á su círculo y se empeña en una partida.

La otra tarde—dice un colega francés—le llamó el conde de... á consecuencia de un acceso de fiebre que le tenía postrado en

cama. El doctor, que estaba muy ocupado en su círculo, dejó la partida y corrió á ver al enfermo. Después de hacerle algunas preguntas, cogió el brazo del paciente, sacó su magnífico cronómetro y se puso á contar con mucha gravedad:

«Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, peon, dama, rey...»

Tal risa causó esto al bueno del conde, que bastó para que desapareciera la fiebre.

Traslado á los que tengan que visitar febricitantes.

A propósito de estas ideas fijas que á veces persiguen á los médicos más de lo conveniente, pudiéramos citar muchos casos, pero no deja de ser notable el que ocurrió á un profesor muy notable y ya difunto. Tenía en construcción el dicho médico, y traíale preocupado en demasía, una casa que se proponía habitar y cuyas obras visitaba á todas horas. Cierta día, después de ver á un enfermo, tomó la pluma y extendió la siguiente receta que llegó á poder del farmacéutico.

De ladrillos 230

Nuevos Subdelegados.—Para cubrir las vacantes de Subdelegados de Farmacia por defunción de los Sres. D. Cándido Pérez y D. Manuel Pardo Bartolini y renuncia del Sr. Urquidí han sido nombrados los Sres. D. Amalio Pérez Martín, de la Universidad; D. Julián Pérez Honrado, de la Inclusa, y D. Enrique Falces, del Hospital.

Un nuevo sistema: la Filocarpiá.—¿No han oído hablar nuestros suscritores de un nuevo sistema, que se llama la *Filocarpiá* y que «consiste en una inyección hecha en un brazo de un líquido que tiene por base el *jaborandi*? Pues si no han oído hablar del tal sistema (!!) ni le conocen á fondo, pueden afirmar que no se hallan al tanto de los modernos descubrimientos. A fé que no sucede esto á los periodistas políticos que conocen al dedillo ese nuevo sistema con el que tan milagrosas curas se obtienen. Dígalo sino un escritor cuya pluma hemos envidiado muchas veces y que tiene hoy á su cargo la Dirección de las *Entrepatas* de un novel y ya acreditado periódico político. El que dicho señor no sepa que existe un alcaloide del *jaborandi* que se conoce en la ciencia con el nombre de *pilocarpina*, no tiene gran cosa de particular; mas el que se ponga á hablar de ello sin siquiera saber su verdadero apellido y bautizándole por tanto á su manera, eso ya nos parece que tiene algo y aun algo de particular. Por lo menos, al meterse en terreno que no conoce, se expone al ridículo una persona que tanto vale; y francamente, por recaer en quien recae lo sentimos de todas veras.

Aplicación extra-médica de la termometría localizada.—Según refiere un periódico francés, en la época en que el Sr. Broca hacia sus investigaciones sobre la termometría localizada, al ir á acostarse cierto día creyó percibir olor de humo. Recorrió con cuidado su cuarto y en un punto dado experimentó una sensación de calor. Aplicó un termómetro, y en efecto acusó una elevación de temperatura sobre los demás puntos.

No era dudoso que existía un foco de combustión y el señor Broca avisó á los bomberos, quienes al llegar y no ver el fuego se disponían á regresar descontentos á sus hogares, cuando el profesor citado procuró convencerlos aunque en vano, de que existía. Por fin logró hacerles derribar un tabique, y una gran lámpara vino á dar la razón al Sr. Broca y al termómetro.

El artillero ordenanza.—Cuenta un periódico que uno de estos días se presentó un artillero ordenanza en casa de un farmacéutico pidiendo cierta cantidad de laudano; mas como quiera que el practicante no conocía al militar, le dijo que no podía despachar aquello sin prescripción facultativa (en francés *ordonnance*).—Perdon—contestó el soldado,—yo soy *l'ordonnance*.

Doble corazón.—Un periódico de Valladolid ha dicho que en Paredes, partido judicial de Atienza, dió un criado muerte á su señora infiriéndola sesenta puñaladas. Pero esto nada tiene de particular en España, donde eso de dar puñaladas es cosa tan común, sabida y vista. Lo particular es que habiéndose suicidado el asesino luego que cometió el crimen, hallaron los médicos, al hacer la autopsia, que tenía el cadáver dos corazones perfectamente iguales. Muy de desear fuera que se conservase bien la pieza anatómica, si realmente existe tan singular anomalía.

Otro periódico más.—El Dr. D. Benito Alcina, catedrático de higiene en la facultad de medicina de Cádiz, ha empezado á publicar un periódico con el título de *Gaceta de Higiene y Climatología*. Le saludamos fraternalmente y le damos el más cumplido parabien.

Singular revancha.—Un joven estudiante de Puerto Rico que seguía su carrera en París, y que el año anterior pro-

pagó con grande actividad la vacuna en su país, ha fallecido víctima de las viruelas, que, como la fiebre tifoidea, van propagándose más de lo ordinario en París.

Nueva publicacion periodística.—Los médicos del hospital de Milan han empezado, desde Enero último, á publicar un periódico mensual con el título de *Gazzetta degli Ospitali*. Saludámosle cortesmente y le deseamos muy larga y dichosa vida.

Revision del Codex francés.—El Gobierno francés ha dado orden para que se haga una nueva edicion del Codex, nombrando al efecto una comision compuesta de los Sres. Gavarret, presidente; Chatin, vice presidente, Dumont y Beauchamp como delegados del ministro, y bajo el título de miembros ordinarios, los Sres. Bailon, Bouchardat, Hayem, Regnaud, Sée, (German), Vulpian, Wurtz, Baudrimont, Bonis, Bourgan, A. Milne-Edwards, Planchon, y Riche. Además son miembros adjuntos, con voto consultivo, los Sres. Blondeau, Durozier, Fungfleisch, Marty, Schaenffle y Pedro Vigier

Capacidades craneanas.—El Dr. Lebon ha dado á conocer en la Academia de ciencias de París los resultados que ha obtenido midiendo la capacidad de los cráneos que se conservan en el Museo de Historia Natural. Siendo la capacidad media de 4.430 c. c. para la raza negra y de 1.599 para los parisienses modernos del sexo masculino, es de 1.732 c. c. en los 26 cráneos que han pertenecido á hombres célebres (Descartes, Lafontaine, Gall, Volta, etc).

Es muy excepcional que se encuentre una gran inteligencia unida á una pequeña capacidad craneana.

Pérdidas del ejército austriaco de ocupacion de la Bosnia y la Herzegovina.—De un periódico aleman tomamos las cifras siguientes sobre las pérdidas sufridas por el ejército austriaco en la campaña del 78, ora en el campo de batalla, ora por enfermedades:

Caidos en el campo de batalla.....	983
Heridos inválidos antes del final de año.....	684
Muertos durante el año á consecuencia de las heridas..	222
Muertos durante el año en el hospital por otras lesiones	41
Muertos durante el año á consecuencia de enfermedades internas.....	2.000
Muertos por suicidio.....	27
Muertes accidentales.....	61
Dispersos, no encontrados hasta fin de año.....	477

TOTAL..... 4.165

Estas pérdidas representan el 21 por 1.000 de las fuerzas medias.

Como se vé, el número de los muertos por enfermedades es superior al de los muertos en el campo de batalla ó á consecuencia de las heridas.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Algotacin; su dotacion 2.490 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Bubierca (Zaragoza); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Fuentelissendo (Búrgos): partido de Roa, su dotacion 150 pesetas por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Zaratan (Valladolid); partido del mismo, su dotacion 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—La de médico cirujano de Villabaruz de Campos (Valladolid); partido de Villalon, su dotacion 750 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo, exigiéndose cuatro años de práctica.

—La de médico cirujano de Laguardia (Alava), partido judicial de su nombre. Su dotacion 950 pesetas y las iguales con 500 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Marzo.

—La de médico cirujano de Fresnedilla (Avila), partido de

Cebreros; su dotacion 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—La de médico cirujano de Mijares, del partido de Avila; su dotacion 150 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

Servicio especial de LA CORRESPONDENCIA MÉDICA.

Han quedado vacantes aunque no se han anunciado oficialmente, las siguientes plazas:

—Una de las dos plazas de médico cirujano de Aibar (Navarra); partido judicial de Aoiz.

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de Mogente (Valencia, partido judicial de Enguera.

(Se ignoran todavía las condiciones de estas plazas.)

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilis, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administracion y principales librerías.

NOTICIAS SOBRE LAS TRIQUINAS Y MEDIOS PARA EVITAR su propagacion, por el Dr. D. Leon Corral.

Esta curiosa obrita, ilustrada con grabados y una lámina iluminada, está recomendada á los Ayuntamientos, para su adquisicion como de utilidad pública, por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad, á virtud de informe de la Real Academia de Medicina de esta Corte.

Se vende á dos pesetas en las principales librerías, en la Administracion de este periódico, y por el autor (Herradores, 44, Valladolid), que sirve los pedidos francos de porte.

CLÍNICA MÉDICA

TERCERA EDICION

por el Doctor y Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Central

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO.

Está acabándose de tirar el TOMO II. que contiene las FLEGMASIAS y las FLUXIONES, y se repartirá en breve á los suscritores.

Continúa abierta la suscripcion en las principales librerías de Madrid y de provincias, al precio de 20 rs. cada tomo, abonando el importe de uno adelantado.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS, por el Dr. Louis Jullien, traducido por el doctor M. Gomez Pamo, con 127 figuras intercaladas en el texto. Esta obra forma un tomo de unas 4.000 páginas.

Se ha puesto á la venta al precio de 60 rs. en Madrid y 66 en Provincias.

Madrid, Moya y Plaza, editores, Carretas, 8, y en esta Administracion.

SE VENDE UNA COLECCION DE ESTE PERIÓDICO de los años 1862 al 74, ambos inclusive, encuadrados, al precio de 30 rs. ejemplar.

Dirigirse á esta Administracion.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

EL "VIN DE BUGEAUD"

ESTA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósís),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante a pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son tambien muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de París.
Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

ANEMIA, TISIS, CLOROSIS, DEBILIDAD DE TEMPERAMENTO VINO IODADO DE MORIDE

Farmacéutico de 1ª Clase, Laureado del Instituto
PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

El VINO IODADO DE MORIDE, con Málaga viejo, es la única preparación que contiene el iodo combinado con una materia orgánica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de hígado de bacalao.

SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
Depósito General al por mayor, DARRASSE & C^{ie}. — PARIS

DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tos,
ni asfocación



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Glicerina Creozotizada DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcerá, Príncipe, 43.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega, S. Ocaña y don José María Moreno.



VINO ANTIDISÉPTICO y PAPON RECONSTITUYENTE de

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^o GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

PASTILLAS DE PALANGIÉ de CLORATO DE POTASA y ALQUITRAN.

La reunion del clorato de potasa y del alquitran bajo forma de pastillas permite poner estos dos medicamentos en contacto con los órganos dañados y asegura su accion. Es como quien dice un gargarismo en seco, superior al alquitran liquido que impresiona las mucosas solamente al paso y por un tiempo muy corto. En punto al clorato que es eliminado por las glándulas obra primero tópicamente, despues de su disolucion, y a seguida por accion de retorno despues de su asimilacion.

CIGARRILLOS INDIOS

DE CANNABIS INDICA
de GRIMAULT y C.^a

Este anti-asmático por excelencia tiene por base la *Cannabina*, principio resinoso estraido de la cima del Cañamo indio (*Cannabis indica*); procuran por la simple respiracion de su humo un alivio inmediato en todas las enfermedades de las vias respiratorias; muy superiores á los cigarrillos de belladona, estramonio, yerba mora, beleño negro, su accion se hace sentir en toda clase de disneas.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE.

Las experiencias de Claude Bernard han demostrado, que es por medio del *jugo pancreático* que se efectúa la digestion de los *cuerpos grasos*. Este *hecho fisiológico* es la base de la idea que ha tenido el Sr. DEFRESNE de emplear este jugo para la *emulsion del aceite de hígado de bacalao*, con el objeto de hacerlo asimilable. Esta emulsion se presenta bajo el aspecto de una crema blancuzca, desprovista del sabor especial del aceite de hígado de bacalao. Se deslie en agua, leche, café, chocolate ó caldo, á voluntad del enfermo.

El *aceite de hígado de bacalao pancreático* se receta á la dosis de cuatro á ocho cucharadas diarias, de las de café, antes de las comidas.

SÁVIA DE PINO MARITIMO

(JARABE Y PASTA)

de LAGASSE. Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vias respiratorias. Su accion se manifiesta particularmente en el *catarro pulmonar crónico*, facilita la expectoracion, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las *afecciones catarrales de la vejiga* y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas *tænífugas* Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Ageneia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

PILDORAS DE BLANCARD

con loduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El loduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas *Pildoras de Blancard*, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard
Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

HELICINA

superior y jarabe helicado del doctor
Baron Barthelemy.

Unicos adoptados por las Academias de Medicina, contra *pulmonia* y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos.—Muy recomendados á la solicitud de los señores médicos, á quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, 105, boulevard Magenta, Paris.—Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.



LOMBRIZ SOLITARIA

Curacion cierta con los *GLOBULOS tœniatugos* (extracto verde de raíces frescas de helecho macho de los Vosges) de SECRETAN, Farmacéutico, Laureado y decorado. Es el solo remedio infalible, inofensivo, facil de tomar y de digerir, experimentado con el mayor éxito y adoptado en los hospitales de Paris. Siempre buen resultado.—Depósito: SECRETAN, avenue Friedland, 37, PARIS, y EN LAS BUENAS FARMACIAS. (Evitar las falsificaciones.) Precio, 40 rs.—Depósitos: en Madrid, Ferrari, Ortega, S. Ocaña y D. José María Moreno.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,
FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE
EN BAYONA.

La *Canchalagua* es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La *Canchalagua* que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la *Canchalagua* que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La *Canchalagua* escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene niópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

JABON BALSAMICO. DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajas, sabañones.

Precio, 4rs.—La caja de tres pastillas 10rs.
Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.